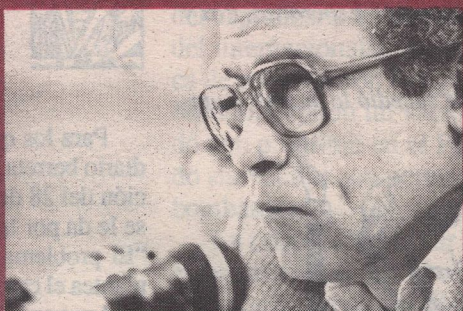


TUPAMAROS

AÑO 2 N° 43 N\$ 850

6 DE MARZO DE 1991

LA POLICIA ANDA SUELTA



**Fernández Huidobro:
"CUBA, CON MEDIO
MELON EN LA CABEZA"**

Págs. 8 y 9



**Gramsci:
A 100 AÑOS
DE SU
NACIMIENTO**

Págs. 10, 11 y 12



**IVIM:
LOS
CIMENTOS
DE LA
DEMOCRACIA**

Págs. 4 y 5





OBSERVADOR

os enteramos por la prensa que "el gobierno uruguayo está estudiando la posibilidad de enviar observadores al Golfo". Y no se trata de simple curiosidad de la Julita ("¡Cómo habrá quedado todo, Viejo!"), sino de "evaluar los daños" y "ver si se están cumpliendo los requisitos que establece la Convención de Ginebra sobre el respeto a los derechos humanos de los prisioneros de guerra". Como el gobierno uruguayo ultimamente se está adelantando a los deseos de Estados Unidos, antes de que nadie lo pidiera ya envió una patrulla, y Tupamaros tiene en su poder una copia del primer informe enviado por el comandante de dicha unidad de vanguardia.

"Esto está en la ruina, mi general, parece el Hipotecario después que lo agarró la aviación uruguaya. Menos mal que murió puro árabe nomás, que los muchachos del Us Armi me dijeron que eran comunistas que tenían el puñal debajo de la sábana (no usan poncho por la calor).

Pensando en hacer algún aporte que dejara bien paradas a nuestras fuerzas armadas, le sugerí al general Schwarzkopf que pintaran las palmeritas de blanco, pero él se rió y me dijo que sólo en Kuwait había 96 millones de palmeras, y que ya estaba definido que las iba a pintar la Acomodation Company de Estados Unidos, a 5 dólares la palmera, pagando la mano de obra indígena a cinco centavos el ciento. Siempre en el afán de colaborar, le dije al Gordo (ya había una confianza entre nosotros) que la moral de las fuerzas aliadas podía resentirse si no tenía algún tipo de entretenimiento. Pero ¡qué tipo ligero! la Fiolos Bussines, cuyo gerente es cuñado suyo, tenía adquiridos los derechos sobre toda la transacción sexual a realizarse en la zona de conflicto. Con respecto a Kuwait, le digo que es un país bárbaro, con decirle que no hay Parlamento. En cuanto a los derechos humanos de los prisioneros, creo que estos iraquíes la están pasando demasiado bien. Hasta les dan agua y todo.

Y conste que yo soy experto en la materia.

Lo saluda con todo fervor contrarrevolucionario: El Nino."

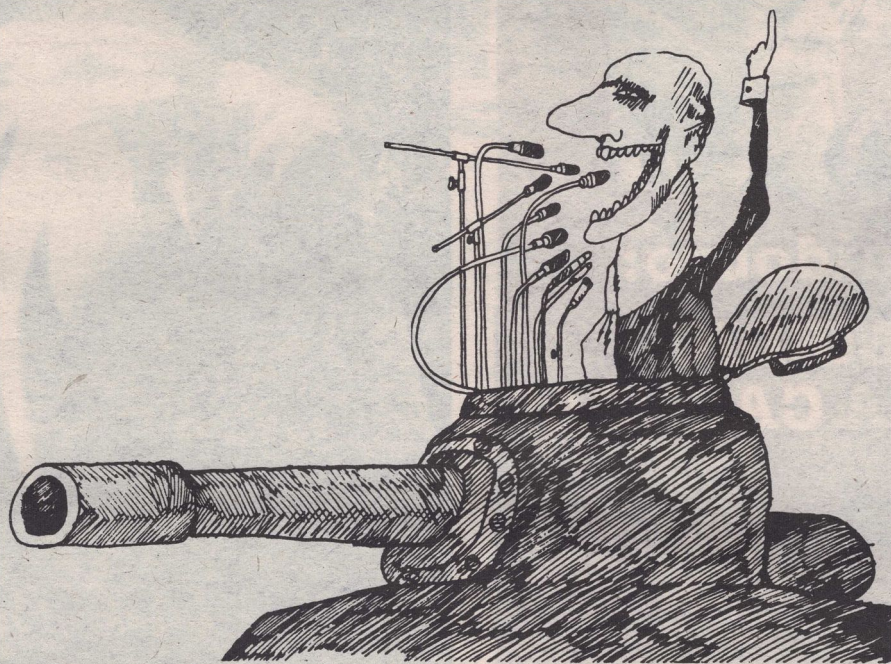


¡CARAMBA!

ace pocos días dos mil guerrilleros del Ejército Popular de Liberación (EPL) de Colombia entregaron las armas en el marco

de ese grupo". Las agencias noticiosas asimismo nos cuentan que el ahora partido político se llamará "Esperanza, Paz y Libertad"

En Ecuador sucedió lo mismo, cuan-



de los acuerdos con el gobierno. Según recogió la posteridad, "las armas serán utilizadas para construir un monumento en memoria a los extintos comandantes

do el ex grupo guerrillero Alfaro Vive Carajo hizo entrega de sus armas, en presencia del dirigente del M-19 Navarro Wolf, del sandinista Víctor Tirado López, de Julio María Sanguinetti y otros jefes de socialdemocracias europeas. El ex presidente uruguayo discursó diciendo que los renunciantes "habían tenido el heroísmo de renunciar a la violencia".

(¿Se cambiarán el nombre por el de Alfaro Vive Caramba?).

En un reportaje exclusivo e imaginario para Tupamaros Internacional, Julio María dijo lo siguiente: "Todos deberían tomar ejemplo de estos bravos muchachos. Los salvadoreños deberían cargar los misiles con papelitos y tirarlos sólo en carnaval; Abimael Guzmán tendría que dar charlas, incluso en la Mesa Política del Frente Amplio, predicando contra el uso de las críticas entre compañeros; los Tupamaros deberían formar la Asociación de Amigos de Mitrione; el MPP tendría que organizar una manifestación con una flor para Braga, encabezada por el diputado Sarthou; el quinquenario Tupamaros debería regalar un poster del Ratón Mickey".

Nos quedamos reflexionando...

ASÍ VA LA MANO



KARLITOS

EL ABSTRACTO

Para los que creen que El País es un diario berreta, les invitamos a leer la edición del 28 de febrero, página 10, donde se le da por la filosofía. Bajo el título de "El problema de las abstracciones" nos plantea el caso de Karl R. Popper, filósofo al que en la facultad llamaban Karlitos.

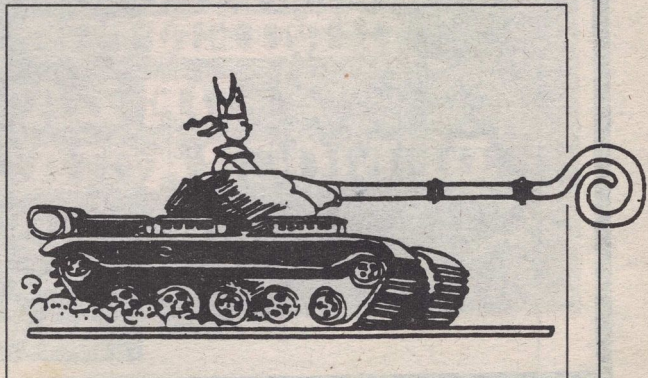
Para que los turros como uno entiendan, El País explica que "cuando el hombre se aleja de su realidad más inmediata y cae prisionero de las abstracciones, puede ser víctima de las peores aberraciones". Y nos advierte que por el camino de las abstracciones se llega a la deshumanización, al fanatismo y a la dictadura.

Para ejemplificarlo nos cuenta el caso de Popper, que "se alejó completamente de su comunismo juvenil cuando presencié la muerte de dos obreros en una manifestación reprimida por la policía" (y bueno, hay otros que se alejaron por mucho menos).

Dice el articulista de El País: "La reacción más lógica hubiera sido la de fortalecer sus lazos con el partido político que decía representar a la clase obrera y su vanguardia. Sin embargo fue tal el contraste entre el hecho concreto y brutal, y las concepciones que los ubicaban como miembros del proletariado y víctimas de la violencia del poder, que el efecto fue el contrario".

Total, que Karlitos Popper se dedicó a la filosofía y la manifestación siguiente la miró por televisión. Se alejó de la realidad más inmediata, cayó prisionero de los abstracciones, e incluso algunos aseguran que fue víctima de las peores aberraciones. Pero por lo menos no fue víctima de los hechos concretos y brutales.

Cuentan sus ex compañeros de facultad, que algunas tardes tranquilas de semana de turismo, cuando 18 de Julio es un desierto, Karlitos pasa apuradito hacia la biblioteca, mirando de reojo para el Callejón de la Universidad, con miedo de que aparezca alguna manifestación.



¡NUEVAS PERSPECTIVAS
EN LAS CONVERSACIONES
ESTE-OESTE!

WASHINGTON Y MOSCÚ
HABRÍAN LLEGADO A
UN ACUERDO POR
EL DESARME

COMENZARÁN
PALPANDO DE
ARMAS AL
TERCER MUNDO



¡AGARRATE, CATALINA!



El desmoronamiento del “campo socialista” —finiquitado con la liquidación de la estructura militar del Pacto de Varsovia—, la restauración del capitalismo en el Este europeo y el fin del internacionalismo como política soviética de relación con los pueblos del Tercer Mundo, dejaron un vacío de poder, percibido con prontitud en el Pentágono y relleno sin vacilar con portaviones y super bombarderos.

La ocupación militar del Golfo Pérsico es bastante más que el control de las reservas mundiales de petróleo, pues representa una base de operaciones yanqui instalada en el patio trasero de la Unión Soviética y de China Popular. La bandera de las barras y las estrellas flameando en las ventanas de los cuarteles soviéticos, ¿está llamando a la realidad al Ejército Rojo? —¿quién los dejó llegar hasta acá?— y, al mismo tiempo, simbolizando la nueva correlación de fuerzas que determina la coyuntura mundial.

La agresividad de la política imperialista llegó a un cierto punto en que su objetivo principal no ofrecía dudas. Los Estados Unidos se habían embarcado en una estrategia para imponer un nuevo “orden internacional”, su tutela militar sobre los pueblos del mundo pobre.

Y esa estrategia no se detenía con negociaciones, propuestas de paz o declaraciones de “fragilidad” en las relaciones diplomáticas, si no se las acompañaba con un despliegue de fuerza por lo menos de la misma enjundia que el realizado por los Estados Unidos. Mucho se podía pensar en frenar el avance arrollador de los comandados por George Bush aprobándole la resolución N° 660 de las Naciones Unidas. Ahora de nada sirve quejarse que no se respetó; que se excedieron en el mandato del Consejo de Seguridad. Antes de votarla se sabía que no iba a ser respetada.

Llegados los momentos críticos, al imperialismo sólo se lo puede detener continuando la política y la diplomacia con misiles en mano.

La instauración del orden yanqui en el mundo hace que Saddam Hussein no sea el único derrotado de la Guerra del Golfo. Ha caído también la Unión Soviética y con ella caemos, envueltos en la bandera de la justicia social, todos los que luchamos por la liberación nacional en el Tercer Mundo.

Tremendo galope nos espera, Catalina.

¿Y acá?

Preocupan las influencias de la Guerra —de su resultado— sobre la coyuntura nacional. A primera vista, sin demasiado tiempo de análisis, puede decirse que la percepción de un imperialismo omnipotente como nunca lo fue, es posible que actúe en el sentido de ahondar el descreimiento y el desánimo, creando un sentimiento de impotencia para luchar contra esa maquinaria de guerra, que propaga desmoralización desde las pantallas chicas.

La cristalización del “orden sin progreso” —y sin

libertad— refuerza las dudas sobre la posibilidad de un cambio revolucionario que, a medida que avanzan las políticas neoliberales— se vuelve más necesario. Inquietan las repercusiones ideológicas —y anímicas— sobre una militancia que se ha ido desfibrando sensiblemente.

Cuba Socialista y el “Farabundo Martí”, lo que va sobreviviendo del sandinismo, son las trincheras más claras hacia donde replegarse y hacer campamento, resguardando las escasas fuerzas, restañando heridas, manteniendo encendida la llamita de los principios, protegiéndola con cariño de los vientos que quieren apagarla. Y en el colmo de nuestro desguarnecimiento, comparable al que se sentía en el fondo de los calabozos, el deseo de contribuir en la defensa de esos campamentos revolucionarios, para volver a empezar otra vez. Para volver a trabajar acumulando, acumulando y acumulando.

Hay otro efecto preocupante de la guerra. La figura del general Norman “Tormenta” Schwarzkopf, con su elegancia y su nombre de campo de concentración nazi, sintetiza la forma en que los yanquis se van a mover en adelante. Elefantes con patines en bazar turco; sin importarles lo que rompen, sino haciéndolo al por mayor. Ello no sería poco, pero como el matonismo es contagioso, es de temer que en el Uruguay se hagan más frecuentes casos como el asesinato del joven Raúl González en el tablao de Capurro.

Policías también jóvenes, educados para reprimir y no para proteger al pueblo, se vuelven particularmente sensibles a la propaganda televisiva, y como llevan un arma en la canana, ya se sienten copartícipes de la omnipotencia yanqui. A la impunidad y la protección para el delito, se le agrega la fantasía de “Rambo” transmitida desde el imperio. Las vidas de los uruguayos quedan libradas a la bestialidad de los funcionarios públicos.

STAFF

Redacción y administración: Gaboto 1346, Tel. 49 99 55/56. Suscripciones y venta de números atrasados: Gaboto 1346, Tel. 49 99 55/56. Redactor Responsable: Jorge Zabalza, Gaboto 1346, Tel. 49 99 55/56. Secretario redacción: José López Mercao. Composición y armado: COMPSERVI SRL, Gaboto 1346, Tel. 49 99 55/56. Distribución: Berriel y Martínez, Paraná 750, tel. 90 51 55. Interior: Distribuidora AMERICA LTDA, Paraná N° 750, tel. 90 51 55- 92 07 23. MIE: carpeta 2565. Impresión: El Popular SRL, YATAY 1446 tel. 94 34 55 - 94 34 86. Depósito legal: 23 98 36.

El próximo número de
Tupamaros aparecerá
el 3 de abril

LOS CIMIENTOS DE LA DEMOCRACIA

El Programa Departamental del Frente Amplio comienza diciendo que *"el objetivo central de la gestión... es el de promover una profunda democratización de la vida social, política y económica del Departamento"*.

Más adelante subraya que *"la profundización y extensión de la práctica democrática al conjunto de la comunidad"* se dará promoviendo *"su mayor proximidad en el proceso de toma de decisiones relevantes para su destino"* y *"el control directo de los procesos de cambio social"*.

En esto, *"el papel del elenco político de gobierno es asegurar ... una gestión profundamente democrática y transparente, la máxima eficiencia en la prestación de los servicios municipales y una atención sensible a los requerimientos de la comunidad"*.

Cuando este programa se elaboró estaba claro que la Intendencia era una de las mayores fuentes de clientelismo, corrupción y burocratismo, en un país en el que estos fenómenos son de larga data e integran el folclore político murguero y popular. También había plena conciencia de que esos fenómenos no se podrían superar de un día para otro porque, obviamente, existía una historia de permisividad, una especie de "derecho adquirido" de la joda.

La nueva administración comenzó con un duro combate contra la corrupción. Los que fueron agarrados con las manos en la coima perdieron el empleo; los llamados a licitación dejaron de establecer condiciones que predeterminaban al ganador; y se le echó veneno a las hormigas que hicieran estragos en la época del Intendente Elizalde...

El clientelismo también quedó herido de muerte al instituirse los concursos y sorteos para acceder a nuevos puestos de trabajo, "mal ejemplo" que no se ha extendido. Sin duda se necesitará mucho tiempo para que la gente se convenza de la limpieza de procedimientos, pues nunca falta quien diga que "alguna joda habrá"; tiempo, firmeza en la conducta y en los principios, y control.

Los benefactores

Pero el tema del burocratismo no es tan fácil de resolver, porque no se refiere siempre a "fulanos burócratas" en contraposición a "menganos no-burócratas", sino a una mentalidad, a una forma de trabajar (y hasta de vivir) que no es monopolio de ninguno y de la que nadie puede decir de buenas a primeras que está libre. El burócrata está agazapado adentro de cada cerebro, acecha detrás de cada decisión, de cada opinión. El burócrata no tiene partido, porque está en todos; las diferencias se sitúan en el terreno de quienes fomentan, toleran o combaten este virus.

John William Cooke, peronista teórico y práctico, crítico implacable de los errores de su movimiento, definió ciertamente la naturaleza del burócrata: *"es centrista, cultiva un 'realismo' que pasa por ser el colmo de lo pragmático y rechaza toda insinuación de someterlo al juicio teórico que los maestrillos de la*

¡Cuánta distancia suele mediar entre intenciones y resultados, entre programas y concreciones! Todo proceso de cambio está lastrado por "lo viejo", por la resistencia al cambio que ofrece toda estructura material o mental. Los intereses establecidos y la "comodidad" de una situación estable transforman el camino de los cambios en una escarpada senda. Por ella están trepando los frenteamplistas, enfrentados a la nueva experiencia de ser gobierno.



derecha les hacen creer que es 'ideología' y que ésta significa algo que no tiene nada que ver con el mundo práctico. Entonces su actividad está depurada de ese sentido de creación propio de la política revolucionaria, de esa proyección hacia el futuro que se busca en cada táctica, en cada hecho, en cada episodio, para que no se agote en sí mismo".

Para el burócrata las decisiones deben tomarlas "los que saben", "las jerarquías", porque si no sobrevendrá "el caos" y "el jolgorio", que aterrorizan su bello concepto del orden pequeño burgués.

El burócrata aspira a atar de pies y manos a todo lo que de vivo tiene el movimiento popular, a apagar toda la fuerza que proviene de abajo. Sin embargo, cuando el control se da en sentido inverso, le molesta que se pueda cuestionar su capacidad, su puesto, su lugar, y sobre todo su poder.

Otra vez Cooke: *"El burócrata se ve como el representante o, a veces, como el benefactor de la masa, pero no como parte de ella".* Para él, el paternalismo es ley: el pueblo es incapaz de decidir o avanzar sin el concurso de los que saben, superioridad

que debe eternizarse. Este divorcio con los pueblos se consuma cuando los burócratas se erigen en la casta privilegiada de los Estados socialistas. Monopolizadores del uso de la propiedad estatal, sustituyen a los burgueses en decidir qué, cuando y cómo se produce, haciéndose beneficiarios directos de la plusvalía generada por los productores.

Parece ser una ley de la historia que los partidos revolucionarios, una vez adueñados del Estado burgués, se contagien de burocratismo, esclerosándose hasta morir. Es la enfermedad senil de los partidos comunistas. No hay revoluciones tempranas, es cierto. Pero las burocracias las hacen tardías.

Los burócratas salen del folklore del capitalismo y entran al "socialismo real" como enterradores del socialismo sin comillas. La lucha contra la burocracia es la lucha por la democracia para el pueblo, por el poder popular.

Un monstruo humano

Un año de gobierno municipal más que bastó para constatar la universalidad del fenómeno burocrático. Mover a la burocracia es como empujar un burro empaquetado, se ha dicho, pero la IMM ha dado pasos en el sentido de mover al burro.

Por lo menos los esfuerzos han dejado a la vista el juego de relaciones que alimentan la burocracia, pero que cuando son conducidas en el rumbo correcto —la descentralización, el control popular, la transparencia— logran hasta humanizar el monstruo de cemento y ladrillo que domina Montevideo desde la Avenida 18 de Julio.

Un año de experiencia sirve para comprobar que el problema se resuelve en cómo se vincule el gobierno comunal con los vecinos, los trabajadores municipales y el partido gobernante, el Frente Amplio.

La participación es esencial para acortar la distancia entre el vecino y la IMM; así lo ha repetido el Intendente en cada inauguración de Centros Comunes Zonales. Pero también es cierto que la distancia que dejaron los partidos tradicionales es enorme. Y que los vecinos montevideanos, como todo el pueblo uruguayo, ya no tienen memoria de los tiempos artiguistas, cuando vivían en asamblea permanente y de ella emanaba la autoridad del Jefe de los Orientales.

Para que la participación se convierta en realidad será necesario aventar una montaña de inhibiciones, temores y prejuicios que han sido impuestos para justificar el verticalismo. El vecino no participa porque no sabe, porque tiene miedo de no saber y no entiende en qué puede decidir, cómo puede controlar. Sin embargo hay una sola manera de hacer política democrática, de recrear las viejas tradiciones del artiguismo, y es practicar el debate, generar confianza en que nada se oculta, en que el vecino más humilde y alejado de la política puede acceder a los "secretos" del gobierno. ¿Qué control o poder de decisión puede haber si no se conoce lo que marcha bien y lo que marcha mal, dónde están las fallas y dónde las carencias? El misterio es el eje ideológico en que se asientan las burocracias.



Suba, vecina...

En este sentido Tabaré ha impulsado la transparencia como pilar democrático del gobierno comunal: los acuerdos semanales abiertos, la constante información sobre lo que se decide, algunas formas de consulta a la gente en temas que lo ameriten, las respuestas inmediatas a los cuestionamientos de la derecha (que no han sido pocos)...

La participación popular es la columna vertebral de los cambios en la economía y en la estructura social; ahí es dónde fracasaron los regímenes burocráticos de la URSS y Europa del Este. Sin embargo, es impensable que surja de la nada, por generación espontánea; el trabajo comenzado por la IMM llevará años, tal vez décadas, pues no es poca cosa derribar las estructuras mentales de siglos de dominación. Ni tampoco puede resolverse en un Montevideo aislado del país; la conquista de la democracia participativa es cuestión nacional o no es. Ahí, en el Interior, donde se reproducen como moscas las viejas maneras de pensar y hacer, está la cancha donde se juega el partido por un Uruguay democrático.

El alimento de las fieras

El desarrollo de la participación está hermanado con la crisis de confianza popular respecto a "los políticos". Y ella sólo se puede superar apostando a... la confianza. Confianza en que la gente, el pueblo, los vecinos entenderán que hay errores en el camino de los aciertos. Reconociendo errores públicamente. Como lo ha hecho reiteradamente el Intendente. La cultura de gobierno no es el "todo va bien", que luego se descubre que no era tal, y los sistemas políticos se desvanecen de un día para el otro.

La autocrítica no es la guillotina. La crítica no es el fusilamiento. Aprendamos a no tenerle miedo. A aceptar que podemos ser criticados. Y que podemos criticar sin que eso signifique el odio eterno.

En este punto es de ley admitir que los tupamaros —algunos al menos— somos un poco toscos a la hora de expresar nuestras opiniones, en parte (y no es justificativo) porque buscamos empecinadamente el lenguaje directo, llamando a las cosas por su nombre. En el editorial del número anterior hubo un par de calificativos que sin duda le hicieron un esguin-

ce a la fraternidad, velando incluso el contenido de la crítica detrás de la polémica sobre la forma.

Regeneración de la confianza, crítica y autocrítica empiezan por casa, por el propio Frente Amplio. ¿Cómo pretender la participación popular en el municipio, si no se ha hecho realidad al interior del Frente? Si el carácter de movimiento, cuyo eje está en el Comité de Base, se está vaciando de proyección de futuro, dando vida a la coalición asentada sobre una masa de votantes. El Frente Amplio está siendo gobernado por la coalición, ha planteado Germán Araujo, impidiendo que el movimiento de las masas frenteamplistas se exprese.

El Comité de Base debe ser el centro político del barrio. Eso es archisabido, pero no practicado. Debe ser el lugar político donde los frenteamplistas debaten y comprenden la globalidad, los problemas sociales y nacionales en su conjunto, donde ejercen el derecho de iniciativa, decisión y control sobre las resoluciones del Frente. Recién entonces, con la mochila cargada de elementos políticos, el frenteamplista podrá ir con mayor confianza y serenidad, con menos temores a equivocarse, a promover el programa departamental en las Comisiones Barriales, en los Centros Comunales Zonales.

El Comité de Base no sustituye ni compite con los ámbitos barriales. Complementa y profundiza la participación de los vecinos; siempre y cuando esté en condiciones de transferir y extender democracia, porque si el Comité de Base vive en el verticalismo... cómo hablar de democracia al vecino?

Es en la interna del Frente Amplio donde debe aprenderse a convivir en la diferencia de opinión, en la crítica sin cortapisas. Algunos piensan que las críticas y el debate entre opiniones diferentes deben darse "dentro de casa", que los trapos sucios se lavan en casa, para "no dar pasto a las fieras". Pero ¿acaso no se alimentan más las fieras ocultando errores, divergencias y debates que tarde o temprano salen a la luz?

El estado de la democracia interna es el de las minorías.

Las diferencias no se pueden encerrar entre cuatro paredes con formalismos y reglamentarismos. Deben resolverse en el debate público. Ser "renovador" no es decirlo, es practicar democracia y pluralismo.

Dos discursos del General Seregni

"La autoridad del pueblo debe ser respetada"

Que opine el pueblo sobre los cinco puntos aquí propuestos. No se le consulte en base a nuevos engaños, a falsas opciones o a falsos problemas. No se consulte, como se ha hecho con las reformas constitucionales, en base a los colores de las respuestas, porque el pueblo debe discutir y profundizar los problemas y resolverlos sin formalismos, consúlteselo por lo tanto, sobre la necesidad de reimplantar las garantías individuales, para iniciar un camino de paz. No se le consulte, como se ha hecho en las elecciones, en base de slogans, o frases hechas como "orden o subversión", porque ya sabemos las consecuencias de esa forma de consulta.

Recábase la opinión del pueblo, en cambio, sobre la necesidad que el país tiene de monopolizar todas sus divisas para volcarlas a la producción y el consumo.

No se le consulte en base a un sí o no, como quien juega una moneda a cara o cruz sobre problemas que tocan muy hondo a toda nuestra sociedad; consúltese al pueblo, por el contrario, para que éste discuta con toda la información posible y no, con la que se le entrega con cuentagotas, la necesidad de expropiar las tierras en poder de extranjeros o una ley de coordinación de la enseñanza.

El pueblo debe ser consultado sobre estos puntos a través de actos y asambleas de pronunciamientos de entidades políticas y gremiales, de las mil formas que ahora puede auscultarse la voluntad popular sobre problemas ciertos e importantes.

El principio de la soberanía popular debe ser reafirmado por todo el pueblo uruguayo.

Consúltese al pueblo por soluciones reales.

Consúltese para movilizar al pueblo.

Consúltese para que el pueblo participe.

Consúltese para que el pueblo decida (...).

"Mi autoridad emana de vosotros y ella cesa por vuestra presencia soberana", nos enseñó el Primer Jefe de los Orientales y en estos momentos de honda crisis social, el pueblo debe reafirmar ese principio de soberanía que ilumina toda nuestra historia patria. La autoridad del pueblo debe ser respetada, y por ello debe ser consultado sin engaños, sin formularle falsas preguntas o dilemas falsos. El pueblo debe responder por sí mismo a planteos verdaderos; sólo así se salvará la patria.

(noviembre de 1972)

Final y principio

Si tenemos la madurez que exigen estos tiempos revolucionarios ¡venceremos!

Si entendemos profundamente el sentido, el valor, la necesidad de la unidad y la cimentamos, ¡venceremos, compañeros!

Si en cada recodo del camino, sabemos, esto es lo que importa, que nuestra misión es histórica y trascendente, y nacional, ¡venceremos, compañeros!

Si somos por fin auténticos, honestos, entregados militantes revolucionarios, ¡venceremos, compañeros!

(diciembre de 1971)

CHILE ¿UN ESPEJO EN EL CUAL MIRARSE?

Como en una pesadilla conocida, los diferentes personajes de la escena política chilena se alinearon en el escenario y comenzaron a representar "la transición a la democracia". Las anchas alamedas por las que, según el presidente Allende, pasaría el hombre libre, apenas se entreabrieron para que los partidos de centro y de derecha hicieran su negocio, acordando con el dictador una salida que no cambió demasiado.

El atentado a Pinochet, en 1986, hubiera cambiado la historia chilena, en un sentido o en otro, desmintiendo en parte la teoría de que el atentado político es negativo, aun cuando se lucha contra una dictadura. Pero falló.

Aumentaron las presiones exteriores e interiores sobre el régimen, apresurando el tránsito a la democracia tutelada. La posibilidad de participar en una mediocre apertura decidió a muchos a abandonar la estrategia de movilización popular. Se dejó de lado la herramienta principal de que disponían los opositores.

Demócratas, socialistas y radicales conformaron el núcleo dialoguista, aislando al movimiento popular organizado en los barrios. Un líder barrial describía lo ocurrido: "El movimiento pasó de las luchas directas al terreno electoral porque los socialistas nos convencieron. Necesitamos empezar de nuevo".

James Petras, caracterizando a los políticos que en diciembre de 1989 ganaron las elecciones como "centro-derecha", dice que en ese giro pesaron "el creciente temor de perder la hegemonía del movimiento de masas, pues las demandas y las luchas traspasaban los límites políticos y sociales de su política" y "su creciente valoración del nuevo modelo socio-económico existente, y su deseo de conseguir puestos políticos, hasta dentro del espacio limitado asignado por la dictadura".

Sigue Petras: "Los temas de la transición fueron ampliamente redefinidos como problemas de 'governabilidad': la capacidad de las nuevas élites políticas para mantener la confianza de los inversionistas, la lealtad de los militares y la contención de las demandas sociales reprimidas".



El pacto "fue acompañado por un nuevo discurso político que eliminó el cambio estructural y justificó las nuevas posiciones acomodaticias... mediante una retórica de 'realismo' y 'pragmatismo'... Las opiniones críticas frente al régimen existente son calificadas de 'ultraizquierdistas' y sus exponentes descalificados como 'extremistas ideológicos'... Ningún dirigente de los dos grandes partidos de gobierno (DC y PS) habla de reforma agraria: 'eso es lenguaje muerto del pasado', dice un socialista renovado. Hoy en los ministerios dedicados al quehacer económico se habla de 'la modernización' y 'el realismo' con el mismo discurso tecnocrático y productivista de los consejeros económicos de Pinochet".

Resignación

Para complementar esta apertura parcial que beneficiaba a quienes bailaban al son del gaitero, el régimen desplegó una dura represión a las puntas de la madeja que pretendía tejer una estrategia de "rebelión popular".

Y la divisoria estratégica también abarcó a las organizaciones que estaban llevando a cabo la lucha armada contra Pinochet, generando nuevas divisiones que restaban fuerzas al campo popular. Y un importante número de presos políticos quedó como moneda de cambio de una futura amnistía que confirmara la impunidad militar.

Las dos grandes fuerzas que componían el tronco de la Unidad Popular que había llevado a Salvador Allende al gobierno, socialistas y comunistas, seguían sufriendo un desgastante proceso de fragmentación y de corrimiento al centro.

En ese marco a nadie sorprendieron los resultados electorales, y la DC se alzó con los tardíos y menguados frutos de su apoyo a la masacre de 1973. El velo que ha comenzado a descorsarse ya no cubre las culpas de los demócratas: inclusive se sabe que el líder y ex presidente Eduardo Frei conoció y apoyó los intentos de golpe que buscaban impedir que Allende asumiera. Luego vino el "pinochetazo" y los demócratas debieron resignarse "cristianamente" a que las fuerzas desatadas los marginaran.

Ejercicios

El año transcurrido desde que Patricio Aylwin asumiera el gobierno permite aseverar que hubo una continuidad perfecta entre el modelo económico de la dictadura y el actual. En una pirueta circense, los herederos del partido de Allende se avinieron a administrar lo edificado sobre las ruinas del mejor gobierno que tuviera Chile.

La actitud tomada hacia las FFAA refleja no sólo el temor inspirado por las armas, sino el reconocimiento de que para tal modelo económico son necesarias tales hordas represivas. Aceptada la transición "posible", admitido "realísticamente" el modelo neoliberal, la consecuencia lógica era trabajar para que la tutela no conociera sobresaltos, para que la impunidad aceptara el proceso de blanqueo y continuidad.

Pero al iniciarse 1990 los muertos y desaparecidos comenzaron a opinar, saliendo de sus tumbas para quitar el sueño a los civiles e irritar a los militares. Pese a la oposición orgánica de los militares, el presidente Aylwin creó en abril del año pasado una comisión investigadora sobre las violaciones a los derechos hu-



manos, que llevaría el nombre de su presidente, Raúl Rettig. Mientras Rettig recogía testimonios de sobrevivientes, familiares de las víctimas, militares arrepentidos y ciudadanos que entendían que callar era asumir complicidades, los muertos de Pisagua lanzaron al mundo el impacto de sus rostros y sus cuerpos acibillados, situando el problema en el terreno de una verdad que no podía negarse. Casi a la vez se conocían una serie de ilícitos económicos que comprometían al hijo de Pinochet, ex capitán del Ejército, y a varios generales.

Cautelosamente, la clase política buscaba la salida del viejo dictador, para ocupar algunos espacios más. Pero éste no estaba dispuesto a aflojar, y el 19 de diciembre acuarteló al Ejército para presionar al gobierno. Si bien 24 horas después "aclaró" que era "un ejercicio de seguridad, alistamiento y enlace", la advertencia estaba hecha.

¿Verdad y justicia?

Al igual que en otros países de América Latina, los militares "democratizados" se resisten al lavado de imagen al costo de admitir culpas o entregar chivos expiatorios. Para ellos, lo actuado fue para salvar la Patria, fue necesario y justo.

Al igual que en otros países de América Latina, los políticos insisten en obtener alguna prueba -aunque sea verbal- de arrepentimiento, para sobre ella levantar el tinglado donde representar la obra "Reconciliación Nacional". Los políticos insisten en que las FFAA "han cambiado", pero éstas persisten en sostener que son las mismas.

Esta misma semana el presidente Aylwin se dirigirá al país para dar a conocer el informe Rettig y sus propuestas sobre el "después qué". Una de las líneas de acción definidas sería formar otra comisión, que mientras continúa investigando el destino de los desaparecidos irá adormeciendo a la opinión pública. Por su parte el ministro de Defensa Patricio Rojas llamó a la ciudadanía a buscar "la paz, la prudencia y un gran consenso nacional". El nombre con que comenzó a funcionar la comisión Rettig fue Comisión Verdad y Reconciliación. Pero el conocimiento de la verdad no irá mucho más

allá de lo permitido por la misma matanza y por la presión que pesa sobre sobrevivientes y testigos. La Justicia no actuará como debiera, porque el Poder Judicial dejado por la dictadura está absolutamente comprometido con ella. Y la reconciliación sólo será el encubrimiento

ético de la impunidad, último paso en la afirmación del modelo neoliberal con democracia tutelada. Hace pocos meses, recorriendo las tierras de América en sentido inverso al del Che, algunos tecnócratas "socialistas" chilenos dieron conferencias por estos pagos, encontrando buena acogida. Las fuerzas que en nuestro país aspiran al cambio tendrán que actuar con decisión, para evitar que aquí se represente la misma obra que en el escenario chileno. Para ello será decisivo transformar a los actores en espectadores, pese a que eso no está en el libreto de muchos.

COCINANDO ENTRE TODOS

Decíamos en el número anterior de **Tupamaros** que esperábamos que la convocatoria hecha por la Mesa Coordinadora en Defensa del Trabajo fuera el inicio de una corriente capaz de arrastrar a todos los descontentos. La marcha del 1 de marzo mostró que es posible empezar a andar.

Ese día se cumplía un año del inicio del gobierno de Lacalle. O los uruguayos somos un pueblo poco creyente o no basta solamente con "creer para crecer", por lo menos en el sentido que se le dio a la frasesita antes de las elecciones, en plena campaña para conquistar voluntades, por no decir creyentes.

Este 1 de marzo demostró que por lo menos una larga fila de trabajadores jóvenes y veteranos, hijos y nietos de trabajadores, salieron a la calle a decirle a quien festejaba su primer año como presidente que no iban a ir a su "fiestita", no sólo porque no habían sido invitados, sino además porque no tenían nada que festejar. Salieron a decirle que creen en muchas cosas pero no pueden seguir creyendo "para crecer", porque lo único que está creciendo en sus barrios es el hambre y la desocupación. Así que se iban a reunir en una plaza del Centro, para mostrarle a la gente sus alpargatas polvorientas y sus rostros sudorosos de caminar al rayo del sol. Mala suerte, Cuqui. Los resentidos de siempre te quieren aguar la fiesta de cumpleaños. No entienden que un año no basta para arreglar todos los problemas que tiene la sociedad uruguaya. ¿O acaso no se dieron cuenta que hubo que multiplicar por cuatro los noventa días en que habría soluciones mágicas para el país?

¿Es justo?

Dice la proclama leída por los organizadores: "Esta desocupación, que hoy ya golpea o amenaza a los uruguayos, está teniendo consecuencias funestas, que pueden incrementarse si no hay soluciones. Estas consecuencias son los desalojos, el hambre, la miseria, las enfermedades, la marginación cultural, que ya afectan a decenas de miles de trabajadores y sus familias, y recaerán sobre toda la sociedad. Abundarán los rancheríos; nacerán niños que, de vivir, no podrán desarrollarse normalmente; la vejez no será la etapa digna que requiere amor, respeto y seguridad, sino que será una desgraciada carga; aumentarán la ignorancia, la delincuencia y la drogadicción como vía de escape."

La perspectiva de futuro planteada en esta proclama parece un tanto apocalíptica. Sin embargo puede ser el inicio también de un camino y una propuesta para el futuro de la sociedad uruguaya. Sobre todo si se da respuesta a una serie de interrogantes planteadas en la misma.

"¿Es justo que en un país donde hay condiciones geográficas, humanas, intelectuales, técnicas, se formen largas colas ante el Seguro de Paro?"

¿Es justo que miles de jóvenes emigren del país, transformándose en parias que buscan en el extranjero lo que su tierra puede y debe darles?

¿Es justo que la salud, que es un derecho de todos, se transforme en un privilegio de pocos?

¿Es justo que leer un libro, ir al teatro, conocer nuestro país y sus costumbres, sean algo inalcanzable para los hombres y



La Coordinadora por la Defensa del Trabajo, constituida por organizaciones sociales, religiosas, políticas y sindicales del Cerro, La Teja, Pueblo Victoria, Paso Molino, Belvedere, Capurro y Nuevo París, convocaron el pasado viernes a una marcha por el Trabajo y la Vida Digna, que cruzó Montevideo, culminando en la Plaza Libertad.



mujeres que son el pulmón y el corazón del país?

Resumiendo: ¿se justifica este panorama incierto y desolador? ¿Son los trabajadores reclamando sus justos derechos, los que provocan y desencadenan estas injusticias?

Estamos seguros que no, puesto que el trabajo es la vida y la fuente del bienestar económico, de la elevación moral, física y mental del HOMBRE."

Presencias y ausencias

Pero hay algunos otros aspectos que la realización de esta marcha deja al desnudo. Existen los grandes sacrificados, los grandes protagonistas que están don-

de hay que estar, calladamente, cansinamente caminando sin otro ánimo que el de sacarse un poco la bronca y reclamar lo que les pertenece. El laburante común, el vecino de toda la vida, sensible a los problemas del otro laburante, del vecino que está en el seguro de paro. Pero también se evidencian las grandes ausencias, los grandes abandonos.

Debemos decirlo también en forma crítica:

NO SE ASUMIO CON LA RESPONSABILIDAD QUE DEBIERA HABERSE HECHO, POR PARTE DEL FA Y DEL PIT CNT, UNA ACCION DE ESTE TIPO. Es muy sencillo decir que hay que unir voluntades para lograr las soluciones, pero la unión hay

que trabajarla y encararla más allá de las declaraciones.

Faltó trabajo militante, compromiso político, presencia organizada. No basta con decir "Vayan, los apoyamos y somos solidarios": hay que ir. No basta con breves declaraciones de solidaridad de algún organismo de dirección. La reivindicación del trabajo en el Uruguay de hoy debe figurar entre los principales puntos de cualquier plataforma de cualquier organización que se sienta defendiendo los intereses populares. Hay cosas que no se discuten. Se hacen.

De cualquier forma, seguimos apostando al desarrollo de formas de encuentro popular que intentan respuestas de conjunto a la crisis y que empiezan a cocinar salidas entre todos.

Plataforma mínima del Movimiento

1) Que se respete, como dice la Constitución, al trabajo como el derecho de todos los ciudadanos de este país;

2) Reactivación de todas las fábricas y fuentes de trabajo paralizadas;

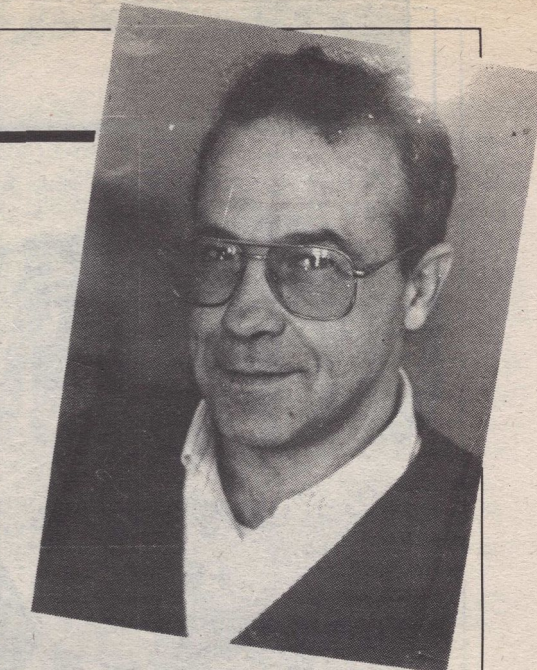
3) Orientación del ahorro público a reactivar y crear nuevas fuentes de trabajo, disponiendo de los controles necesarios para que se cumpla esa finalidad;

4) Estudiar la viabilidad de los turnos de 6 horas con pago de 8, en donde se introduzca nueva tecnología. Ello permitirá un turno más y el rendimiento no sería afectado fundamentalmente porque serían 24 horas de trabajo con-

tinuo. Además esta forma de aliviar la desocupación sería hoy la manera socialmente más adecuada de que los trabajadores participen y no se perjudiquen por el desarrollo tecnológico;

5) Reafirmamos el derecho de los trabajadores a organizarse y autorregularse para defender sus derechos tales como el que hoy nos convoca;

6) Modificar la ley de Seguro de Paro, extendiendo el plazo de percepción y mejorando el subsidio actual. Junto con ello, creando un registro de empleo con recursos para atender al reciclaje de mano de obra para adecuarla a las nuevas tecnologías.



Cierto, en esta oportunidad concurrí a Cuba por motivos que no son directamente políticos. Lo hicimos por invitación de Casa de las Américas para integrar el jurado en el género Testimonios. Lo que implicó una tarea absorbente que llevó unos cuantos días de trabajo intenso. Y mirá lo que son las cosas, en 1971, en el mismo género de Testimonios había sido premiado el libro de María Esther Gillio *La guerrilla tupamara*, que narra el copamiento, por parte del MLN, de la ciudad de Pando. De alguna manera participamos en aquello, no sólo protagonizando los hechos sino narrándoselos a María Esther que por entonces, en carácter de abogada, concurría a visitar a varios detenidos en el Penal de Punta Carretas. Y bueno, nunca nos imaginamos que un libro que relataba una acción tupamara fuera a ganar un premio tan importante y menos aun pasó por nuestras cabezas que andando el tiempo fuéramos jurados en el mismo premio.

Pero a pesar de que la función estuvo vinculada a la literatura, el premio en sí constituye también un hecho político y sobre todo, en el género Testimonios, al cual fueron presentados 38 libros provenientes de toda América Latina en los cuales se trataron hechos del presente y del pasado de la índole más variada.

Finalmente la obra premiada fue un libro del médico brasileño Marcos Pellegrini, *Wadubari*, que narra el exterminio en la Amazonia de una de las tribus más antiguas de la humanidad, la de los indios Yanomani, los que entraron hace muy poco en contacto con la civilización y que están siendo aniquilados, tal como lo hizo la conquista cinco siglos atrás con los primitivos pobladores de América. Un libro que aparte de estar bien escrito presenta una sólida e impresionante base testimonial basada en hechos de actualidad. Pero también eran políticos los testimonios de las FPL salvadoreñas, o el referido a la cárcel de mujeres en Uruguay o la biografía de Raúl Sendic, o los testimonios de las Madres de Mayo, o los que tienen que ver con el proceso chileno, todos ellos referidos a hechos políticos importantes. Además el premio Casa de las Américas tiene valor político porque es uno de los más importantes de América Latina -sino el más importante-, con más de 30 años de existencia y que no ha podido ser desprestigiado por la campaña del imperialismo que trata de ensuciar todo lo que tenga relación con Cuba. Es la confirmación de que este es ya un premio literario que está definitivamente incorporado a la vida cultural de América Latina con un prestigio bien ganado.

-Parece que existiera una tendencia a que la historia de nuestros pueblos fuera relatada cada vez con menos mediaciones.

-Sí, y no sólo en el género Testimonios. También sucede lo mismo con los ensayos, el teatro o la novela. Por ejemplo, entre otros protagonistas de experiencias guerrilleras latinoamericanas participó en el género Novela un venezolano que tiene en su haber más fugas que yo y algunas de ellas por túneles. Sin mencionar el proceso inverso que puede ejemplificar tal vez Roque Dalton, poeta combatiente y mártir.

-¿Y no causa cierta melancolía escribir la historia cuando ayer se la protagonizaba?

-No, porque esa historia se sigue escribiendo hoy con el compromiso en todos los planos. Qué decir entonces de

La historia de las FPL salvadoreñas, presentado apenas ayer en el género Testimonios, escrito por combatientes que al día de hoy ignora si están vivos, y de los testimonios de la invasión a Panamá. Todo eso no es historia saldada...

-Y ni qué hablar del primer premio.

-Claro. Marcos Pellegrini hasta hace muy poco estaba luchando a brazo partido por salvar a los Yanomani del exterminio y escribió *Wadubari* como parte de esa lucha. Para que el mundo supiera lo que se está haciendo con esos hermanos. Es la literatura concebida como herramienta de combate.

-Llama la atención de que tanto en lo que se refiere a la integración del jurado como en lo que tiene que ver con los concursantes el brillo intelectual deje lugar al compromiso.

-Mirá, cuando tuvimos la reunión de evaluación del premio habíamos constituido un gran grupo humano. Allí se dio la ocasión de hablar más abiertamente y entonces nos explicamos por qué cuando llegamos nos agradecieron nuestra presencia -cosa que entonces nos pareció una exageración-, es que hubo quien no quiso ir, y esas no fueron decisiones que se repentizaran, ya que la invitación se cursa con muchos meses de anticipación.

-Parece que la crisis puso muchas lealtades a prueba.

-Yo no diría lealtades porque no creo en la lealtad por la lealtad misma, eso se podría parecer mucho al lambetismo, a la alcahuetería. Diría que se pusieron a prueba los compromisos y no con Cuba sino con uno mismo.

El patrón distraído

-¿Tan grave es la situación para que genere esos efectos?

-Y bueno, yo constaté un año atrás que en Cuba se vivía una situación tensa. Fui prevenido incluso por compañeros cubanos que me decían que la situación allá era difícil, que había carencias por el déficit de suministros por parte de lo que fuera el campo socialista, compromisos económicos y comerciales que no se estaban cumpliendo...En fin, me pintaron una problemática mucho más grave de la que me encontré. La paradoja es dramática: lo que sucede es que Estados Unidos, desde agosto del año pasado está "distraído" con Saddam Hussein y entonces la tensión bélica, la provocación, la presencia de naves de guerra, ahora eso no existía. En realidad parecía reinar una gran tranquilidad. Lo que sucedía es que el patrón del mundo estaba en otra cosa y Cuba pudo respirar.

Y en cuanto a lo otro, las consecuencias económicas que en Cuba tiene el derrumbe del campo socialista, con el cual Cuba mantenía relaciones económicas fundamentales, no opera -o al menos lo ví así- de manera dramática. Hay carencias, fundamentalmente de combustibles en una isla que depende del petróleo que importa. Una isla angostita, que no posee ríos con fuerza hidráulica suficiente para suministrar energía. Eso ha llevado a cerrar fábricas, a clausurar proyectos de desarrollo y por lo mismo eso ha provocado desempleo, pero en Cuba quien está desocupado, porque su fuente de trabajo ha cerrado, sigue percibiendo su ingreso. ¿Dónde se van a invertir esos brazos? En la agricultura fundamentalmente. La crisis se reparte equitativamente, se trata de ajustarse el cinturón y de racionalizar todo y esto lleva paradójicamente a una consecuencia, y te repetiré lo que me dijeron los compañeros uruguayos que viven allá y que van a leer estas líneas.

"Ahora estoy mejor que antes -decían- porque ahora recibo cosas que antes no recibía, porque si bien tenían venta libre no existían en plaza, por lo que había que ir a buscarles al mercado negro donde se encontraban a precios prohibitivos". Extraña paradoja, parece como si este ajuste de cinturón, el tener que recurrir a medidas de economía de guerra, proporcionara a los de abajo mayores bienes cuando hay menos bienes, sencillamente porque el que se ve afectado por esta situación es el mercado negro., Y ese mercado negro existía y existe -por ejemplo en el área de las divisas- pero en el tema de los bienes de consumo ha retrocedido, golpeado por el racionamiento. Mi opinión personal es que el mercado negro va a existir siempre y cuando exista carencia de algo. Cuando escasea algo aparece alguien -y a veces ese alguien se llama comunista- que va a medrar con esa situación. El egoísmo, el afán de lucro, reaparecen en medio de las crisis, y con esto no estoy inventando nada; el pueblo

cubano y la dirección cubana lo tienen muy claro. Allí hay una lucha de carácter económico que es, por otra parte, la que también se libra acá. Pocos días antes de desatarse la guerra del Golfo veíamos largas colas frente a las estaciones de nafta al tiempo que el directorio de ANCAP decía que eso no tenía sentido, que las reservas estaban aseguradas, que lo que se estaba manifestando era un interés especulativo. Lo

De retorno de Cuba, en donde integró el jurado de "Casa de las Américas" en el género Testimonios, Eleuterio Fernández Huidobro habla para Tupamaros de su experiencia, de la aproximación a la isla y a su gente, de una sociedad que se



que quiero decir con esto es que este no es ni mucho menos un problema privativo del socialismo. Pienso que el problema de la corrupción, el del mercado y el del especulador, es un problema universal, universalmente dañino, donde puede joder, jode. Y hace su agosto allí donde existe necesidad, o miedos que a menudo no son sólo aprovechados sino también generados por los

defiende y que se critica, que se confirma y se rectifica, que vive las angustias de tiempos difíciles pero que persiste en esa terca ilusión socialista acunada durante tres décadas.



especuladores.

Cerveza para todos

-Y de acuerdo a lo que viste, ¿el aparato estatal y el Partido están contaminados por esa plaga?

-Es que contamina a todos los niveles y en primer lugar al pueblo. Porque sucede que ese pueblo puede mostrar sus paradojas. De pronto podés encontrar cientos de miles de personas capaces de dar su vida por otros pueblos, pero que a la vez no tienen ningún inconveniente en aprovechar algún currito. Y esas cosas las he comprobado en el Uruguay, y las he comprobado en el seno de mi organización y en la gente que más quiero, y en mí mismo: somos tan a menudo capaces de los mayores heroísmos como de las menores mezquindades. Porque estamos formados de esa arcilla. Y en un entorno en el que hay necesidades esos defectos se

exacerban. Te pongo un ejemplo: en un país en el que el calor es una constante, la batalla por el socialismo es la batalla por la cerveza de todos. Esto puede parecer gracioso pero quien haya estado en Cuba sabe que es así.

-Hace tiempo que venimos observando lo que se dio en llamar "Proceso de rectificación de errores". No se ha hablado tanto de la rectificación ideológica que necesariamente lo debe informar...

-Me resulta difícil hablar con propiedad de un tema como ese, pero creo interpretar algunas cosas que por otra parte es el mismo pueblo cubano el que te las transmite. Las causas de muchos errores ellos creen encontrarlas en lo que llaman "el copismo". Sucede que en Cuba, entre 1970 y 1975, comienzan a aplicarse recetas provenientes del este europeo. Es algo así como una especie de tributo eurocentrista a una isla del Caribe. Y no sólo copiábamos -cuentan- sino que lo que es aún peor, copiábamos mal. Esas recetas, que fracasaron en la propia Unión Soviética, mala fortuna iban a tener en el Caribe y no por malas -que podrían serlo o no- sino por ajenas. Es así que los cubanos, por allá por 1984 constatan -antes de que surgiera la perestroika-, que la revolución estaba perdiendo su frescura, su originalidad, ese "medio melón en la cabeza" como dice el tango -porque llegó un momento en que decidieron sacárselo, porque creyeron que era lo correcto, porque no había nada para inventar. Y hoy quieren volver a aquellos orígenes. Descubren, descubrimos, que no era malo ese "medio melón", que era una identidad que no podían perder, que no podemos perder como latinoamericanos.

Porque el socialismo comenzó a balbucear el castellano en España, lo habló en Cuba, inventó a Camilo, al Ché, a Fidel, toda esa locura que es herencia de la locura de Martí, de Pancho Villa, de Zapata, de los mineros bolivianos, del bogotazo... Y tenía esa raigambre. Porque era un locura lo del Granma, lo del Moncada, y no era bien visto por los partidos comunistas ortodoxos.

Pero cuesta volver a ponerse ese "medio melón" de la locura transformadora, porque hay toda una generación de militantes que pasaron por la bloquera de la escuela de cuadros de la URSS, porque rechina un poco al cerebro volver a aquellos orígenes, a aquel socialismo a la cubana, a la latinoamericana. Y era un camino correcto, era el sueño enraizado en nuestras propias esquinas, sin despreciar el aporte de los demás pero sin deberle nada a nadie. Y los cubanos están en eso.

Plantearse las cosas de esa manera implica redimensionar las cosas nuestras, la historia de nuestros indígenas, la vida comunitaria de nuestra gente, los antecedentes históricos que nos han hecho como somos.

Yo te hablaría de la gauchada en el Uruguay, ¿qué cosa más socialista que eso? ¿No es el socialismo el imperio de la gauchada? ¿Por qué tenemos que definir el socialismo con palabrejas que nos vienen desde afuera? Si la gauchada es el socialismo, la mano fraterna tendida al que la precisa.

Y esas cosas, a pesar de que no se enseñen en los libros, las tenemos en la sangre, en esas transferencias que nos hacen los viejos a los jóvenes en la esquina, en los boliches, en los pagos del Interior.

Anatomía de la burocracia

-Pero cuando hablábamos del mercado negro quedaba claro que había quien se

beneficiaba de eso. ¿Quien se beneficia con el copismo?

-Yo creo que el principal enemigo de los cubanos y de nosotros mismos son los burócratas que surgen en nuestro propio seno. Con ellos se genera toda una casta con una mentalidad peor que la del capitalista. Porque el capitalista reconoce ciertas reglas de juego frente a sus pares. El burócrata es peor y prospera en la sociedad capitalista y en la socialista y es un garronero que no se somete ni frente a sus pares a las mismas leyes de juego. Es decir, vive de garrón y sin ningún riesgo.

-Y pizarreando... -Pizarreando porque está con el que gane, como el diario El País, que siempre es oficialista. Decir que para Cuba el principal enemigo es Estados Unidos no es noticia. Ya Martí lo sabía y lo sabían los "mambises". Pero es un enemigo declarado, que tiene claro sus propósitos de anexión y así lo dice. Y esto no sólo es americano lo sabe. Pero el enemigo nuevo, solapado, escurridizo, jodedor, que te entrega atado a un imperialismo que no te pudo doblegar es el burócrata, el corrupto, el que falsifica los mejores ideales. Porque eso es lo peor que le puede pasar a un pueblo: descubrir que un dirigente es un jodedor, porque eso mata los ideales.

Cuba y Fidel

-El otro fenómeno visible en Cuba es el antimperialismo, vinculado al sentimiento de afecto por Fidel. Y ese sentimiento no fue cultivado por un aparato propagandístico. Este cariño está explicado por el proceso histórico, por lo que Fidel hizo y hasta por sus errores, ya que ha sido el primero en salir a señalarlos... Si los servicios de inteligencia del imperialismo sirven para algo -y yo creo que son muy buenos- mientras Fidel viva, el pueblo va a ser fidelista. Me dio la sensación de ser incluso el líder de la oposición. Las mayores críticas y hasta las burlas a proyectos de su propio gobierno se escuchan en boca de Fidel. Esa manera de ser, ajena a todo formalismo, es la que ha llevado a que se gane el repeto de su gente y cuando hablamos del "copismo" es claro para todos que Fidel cae también, y tal vez principalmente, en aquel error. Pero lo asume de cara a su pueblo.

-Pero hubo otro tipo de "copismo". El de la izquierda latinoamericana -o parte de ella- en relación con Cuba. ¿No se puede caer en el error de criticar de manera mecánica y seguidista el proceso de rectificación de Cuba?

-Creo que sí. Y esto nos lleva a un gran corolario: hay que pensar con la propia cabeza, arraigados al propio ser, a la propia gente, a su forma de sentir y pensar. Porque hoy, si no somos permanentemente, heroicamente creativos, el imperialismo nos degüella.

CUBA: "CON MEDIO MELÓN EN LA CABEZA"



El pasado 22 de enero se cumplieron cien años del nacimiento de Antonio Gramsci. Cofundador del Partido Comunista Italiano (PCI), teórico y organizador, luchador de tiempos difíciles, murió en 1937 en las cárceles del fascismo luego de transcurrir en ellas los últimos años de su vida. Murió a los 46 años de edad dejando tras de sí un legado rico y a menudo contradictorio, con la contradictoriedad propia de los procesos vivos e inacabados. A medio siglo de su muerte, la influencia de Gramsci en el pensamiento socialista contemporáneo, con ser enorme, no está bien establecida. Se nos habla de un Gramsci marxista-leninista, entendiendo el concepto en el sentido lineal de un desarrollo sin sobresaltos con los contenidos precedentes. Se nos vendió la imagen de un Gramsci precursor del "eurocomunismo" a través del abordaje

Antonio Gramsci desarrolló su actividad política en una época curiosamente parecida a la presente. Época de retrocesos y restauraciones, de derrotas y dispersión ideológica, de dudas y de cuestionamientos radicales. Y también el período de entreguerras fue

unilateral de su discurso sobre los "aparatos de dominación del Estado". Y también se difunde la imagen de un Gramsci esotérico, para uso de lingüistas y semiólogos, en la que el lenguaje necesariamente abstracto de sus escritos de cárcel hace de su lectura un ejercicio para eruditos. En fin, también se nos ofrece la caricatura de un Gramsci "a la violeta", profeta de la muerte de las ideologías y del fin de la historia, hecho a la medida de quienes buscan una justificación discursiva a la propia integración al sistema. Que el llamado "Lenin de Occidente" dé para todo eso -y para mucho más- no sólo nos habla de la confusión y el diversionismo del presente período histórico, de los vientos de crisis que soplan sobre el pensamiento revolucionario, sino también del vigor y de la naturaleza abierta y compleja del pensamiento de un hombre para el que, por sobre todas las cosas estuvo el compromiso con su tiempo, con su pueblo, con esa "personalidad entera, absolutamente comprometida" que Antonio Gramsci preconizó y de la que su corta vida fue puro testimonio.

particularmente signado por la necesidad de desplegar las alas de la búsqueda, al tiempo que se hacía sentir la perentoriedad de estrechar filas en torno a principios y conquistas trabajosamente logradas. Así, la renovación y la iconoclastia solían atemperar su vuelo frente a necesidades

GRAMSCI: A



políticas que a menudo lindaban con la supervivencia. Gramsci se constituyó en teórico del socialismo sin por ello dejar de ser un militante comprometido de la III Internacional que comenzaba a ser desgarrada por el emergente estalinismo, con el que tuvo una relación contradictoria, hecha de rebeldías y renunciamentos, incomprensible si descontextualizamos el pensamiento de Gramsci de la matriz de su tiempo, de su circunstancia concreta.

La revolución contra "El Capital"

Su formación lo ubicó, desde sus orígenes, como militante del PSI, en una vertiente diferente en relación a lo que fue la fuente ideológica de la que imperaba en la atmósfera marxista positivista del socialismo italiano. Spencer y Darwin, para Gramsci eran poco compatibles con la percepción que él tenía del marxismo. Rechazó enfáticamente del primero lo que llamó su "abstracción mecánica inanimada", su concepto del ser humano como "átomo de un organismo natural regido por la utilidad inmediata".

La separación entre Ciencia e historia humana establecida por Henri Bergson dejó su huella en Gramsci en el conocido deslinde que estableció entre "el pesimismo de la inteligencia y el optimismo de la voluntad". Ese "animismo" de Gramsci, fue enunciado prematuramente en su artículo "La revolución contra 'El Capital'", escrito en 1918 en *Il grido del popolo*, en el que Antonio se rebelaba contra el dogmatismo en la interpretación que del marxismo tenían los pensadores socialistas italianos y alemanes, contra su pretensión de "prever" el curso de los acontecimientos de acuerdo a fórmulas librescas.

La revolución rusa acababa de dar un formidable ejemplo a quienes creían en la "ineluctabilidad" de la revolución en el occidente industrializado. Pero es al mismo núcleo del marxismo y al propio Marx al que se dirige Gramsci cuando afirma que el marxismo "se había contaminado con incrustaciones positivistas y naturalistas". Son los hombres quienes hacen la Historia; su "voluntad social, colectiva, y entienden los hechos económicos, los

juzgan y los adaptan a su voluntad hasta que ésta se convierte en motor de la economía".

La voluntad y la historia

Pese a que Gramsci se preocupa por deslindar responsabilidades entre la obra de Marx y la de sus intérpretes posteriores diciendo que "Marx ha previsto lo previsible" o que aquel no era "ni un místico ni un metafísico positivista", al cabo de siete décadas cabe preguntarse si "las incrustaciones positivistas y naturalistas" que Gramsci denuncia en el marxismo no tienen su génesis en la atmósfera intelectual decimonónica, en el tributo que Marx pagó al andamiaje intelectual de su época. La radical crítica de los contenidos precedentes con que culmina el artículo es algo más que un cuestionamiento a exégetas dogmáticos: "La realidad histórica es materia telúrica en ebullición, canalizable por donde la voluntad lo desee, y como la voluntad lo desee".

Sin embargo, sobre esta característica del pensamiento de Gramsci, es decir, su violento antidogmatismo y su exaltación de la voluntad colectiva como eje del accionar político, se ha pretendido crear la imagen de un Gramsci que reniega de las grandes síntesis teórico-políticas, superador de quienes buscan un sentido de la historia. Y precisamente fue Antonio Gramsci el ejemplo más acabado de intrepidez en la indagación teórica, de búsqueda de caminos para que se expresara esa voluntad transformadora a la que consideraba el combustible de la historia.

Gramsci analizó la función hegemónica de los intelectuales y su papel, en el ejercicio del poder por parte de las clases dominantes mediante la coerción y el consenso. Pero no lo hizo como mera descripción sociológica. El objetivo -según él- sería el de crear otra hegemonía, que abriera paso al poder de otra clase social, para lo cual se necesitaba un nuevo tipo de intelectual orgánico.

Esa idea de Gramsci se complementa con su concepto de "personalidad entera", anticipo del hombre nuevo exigido por Guevara, "superador del hombre masa, para lograr que el hombre asuma su

UN SIGLO DE SU NACIMIENTO

propia concepción del mundo, su propia personalidad crítica”.

La dialéctica de la práctica

“Es verdad que las crisis de los partidos y también del partido ruso están ligadas a la situación objetiva; pero ¿qué significa eso? ¿Debemos dejar de luchar?, por lo tanto ¿debemos cesar de esforzarnos por orientar los factores subjetivos en un sentido favorable? El bolchevismo consiste también en el hecho de no perder la cabeza, de mostrar firmeza ideológica y política hasta en las situaciones difíciles.”

(Carta a Palmiro Togliatti, 26 de octubre de 1926)

Lo que hoy por hoy más nos seduce de Gramsci es su enfrentamiento lúcido y comprometido con una realidad de retroceso, sin por ello perder la voluntad optimista y lúcida en el objetivo de lo que él llamó “la redención de los pobres”.

Lo fundamental de sus escritos se refiere a tres campos de problemas: la teoría del Estado, la teoría de la organización social y el análisis de situación; resultante éste de la relación de fuerzas establecidas en lo referente al estado del poder entre las clases y las formas de organización social alcanzadas por los hombres. Sintetizando: se trata de los problemas del poder. Gramsci busca organizar un modelo que sirva de “canon de investigación de la realidad”; que tenga la capacidad y la fuerza de describir el momento en que se encuentra la lucha de clases y lo hace despreciando toda dialéctica que no provenga “de la actividad práctica de los sujetos”, no es una dialéctica naturalista, sino que es la de la lucha política.

Su apelación a estudiar la Historia como “intérprete de todos los documentos del pasado, no sólo de una parte de ellos”, para captar “globalidades” y “unidades” tiene resonancias de solitaria en una III Internacional en la que el movimiento creador se comenzaba a constreñir por la degradación del pensamiento crítico.

Protagonizó una de las polémicas más ricas de nuestro tiempo con el posteriormente etiquetado como “ultraizquierdista” Amadeo Bordiga, acerca de los Consejos obreros, y es allí donde hoy podemos encontrar los principales antecedentes orgánicos del concepto de poder popular como concreción social del bloque contrahegemónico capaz de habilitar la toma política del poder y la construcción del socialismo. Hegemonía basada en el “autoconsenso de los dirigentes y de las masas, en la participación de los de abajo”.

La “cadena de síntesis” a la que Gramsci recurre para convertirse en fino analista de la situación concreta de su tiempo está sólida y casi que podríamos decir que obsesivamente vinculada al análisis concreto de la situación concreta, principio más enunciado que practicado en general por los marxistas, “ese machacón escolástico del cual están teñidos

ciertos documentos de otros partidos, lo cual les quita toda seriedad a sus intervenciones”, según sostenía en la carta antes mencionada a Palmiro Togliatti.

Gramsci y la III Internacional

Durante el año 1926, dentro del bolchevismo se comienza a dibujar una corriente popular opositora liderada por Trotsky, Kemenev y Zinoviev. El PCI encarga a Gramsci el fijar posición sobre el problema.

Es entonces que, poco antes de su detención, polemiza con Palmiro Togliatti, que usaba el nombre de guerra de Ercoli, en un conjunto de cartas -cinco en total- que revelan cómo las contradicciones que se desencadenaban en el bolchevismo ruso en ese año crucial tenían su correspondencia en las figuras de Gramsci y Togliatti. Este último, posterior figura del estalinismo italiano, sostiene que el planteo gramsciano de mantener la unidad de la vieja guardia leninista sin excluir las divergencias internas podía servir para fortalecer a la oposición y debilitar, de esta manera, al Partido soviético. Gramsci, por su parte, a pesar de no compartir las ideas de la oposición manifiesta su preocupación por la democracia partidaria, al mismo tiempo que afirma el derecho a la autonomía crítica de cada partido comunista. Los fragmentos transcritos en el recurso anexo pertenecen a la última de las cartas en cuestión, fechada el 26 de octubre de 1926.

A un siglo de su nacimiento Gramsci es actual, actual es su sufrimiento y la constancia de su razón. Es actual su devoción por lo concreto, por asumir frontal y

La unidad y el contenido social del Estado

(Fragmento de la carta a Togliatti)

“... La cuestión de la unidad no solamente del partido ruso sino del núcleo leninista es pues una cuestión capital para el campo internacional; desde un punto de vista de masa, ella es la cuestión más importante, en este período histórico de refuerzo del proceso contradictorio de unificación.”

Es posible y aun probable que la unidad no pueda ser mantenida, al menos en sus formas tradicionales y no es menos cierto que, por lo tanto, el mundo no se derrumbará, y que hay que hacer todo lo que esté a nuestro alcance para preparar a los camaradas y a las masas para esta nueva situación. Ello no impide que nuestro deber absoluto sea hacer un llamado a la conciencia política de los camaradas rusos y recordarles enérgicamente los peligros y las debilidades a las cuales les expone su actitud. Seríamos muy mezquinos, y revolucionarios muy irresponsables si nos quedáramos pasivamente frente al hecho cumplido, justificando a priori el carácter inevitable.

Que cumpliendo nuestro deber seamos conducidos en forma indirecta a servir también los intereses de la oposición, he ahí lo que pueda preocupar hasta un cierto punto; en efecto, nuestra finalidad es contribuir a la elaboración y al sostenimiento de un plan unitario, en el interior del cual las diferentes tendencias y las diversas personalidades puedan aproximarse y fundirse, igualmente del punto de vista ideológico...

... Y debo decirte que en nosotros no existe el menor alarmismo, sino tan solo un análisis lúcido y reflexivo. Estamos seguros de que en ningún caso el mundo se derrumbará; pero sería absurdo, me parece, reaccionar recién en el momento en que todo se derrumba. Ninguna fórmula preconcebida modificará pues nuestra convicción de estar en la justa línea, la línea leninista, en lo que respecta a nuestra manera de abordar los problemas rusos. La línea leninista consiste en luchar por la unidad del partido; no solamente por una apariencia de unidad sino por aquella otra, sin duda un poco más profunda, que consiste en impedir la formación en el seno del partido de dos líneas políticas radicalmente opuestas en todas las cuestiones. La unidad del partido es una necesidad vital no solamente en lo que concierne, en nuestro país, a la dirección ideológica y política de la Internacional, sino también en lo que concierne en la URSS, a la hegemonía del proletariado, es decir, al contenido social del Estado...”

dolorosamente los problemas de su tiempo. Pero también nos confirma en Gramsci la alegría de vivir que trascendía de ese cuerpo torturado por la enfermedad, la frescura de su compromiso, la ternura de sus cartas a Yulca, su humana estatura de

luchador y el carácter abierto y antidogmático de su prédica.

Una prédica que no debe morir en un mundo de irredentos que precisan de la utopía como del pan que aún se les debe.



Cronología (1891-1937)

1891- Nace en Ales (Cerdeña), el 22 de enero. Es el cuarto de los siete hijos de Francesco y Giuseppina Marcias.

1894- Es enviado junto a las religiosas de Sorgono (Nuoro). Debido a una caída accidental adquiere una deformación ósea que lo acompañará toda su vida. Comienza a cursar estudios primarios.

1898- Es detenido Francesco Gramsci, su padre, por desarrollar actividades en favor de los socialistas de la isla.

1902- Al tiempo que estudia, Antonio comienza a trabajar en las oficinas del Catastro de Ghilarza.

1903- Obtiene el certificado de estudios primarios.

1906- En Buguerru (Cerdeña) el Ejército italiano se enfrenta con mineros huelguistas al tiempo que son procesados 170 nacionalistas sardos que propugnan la independencia de la isla.

1908-1911- Termina los estudios secundarios. Se traslada a Cagliari y luego a Turín, donde se matricula en Filosofía y Letras. En 1910 publica su primer artículo en Unión Sarda, periódico de Cagliari. En 1911 se matricula en Filosofía y Letras de Turín, comienza a estudiar a Marx y entabla amistad con Palmiro Togliatti (futuro secretario general del PCI) y Angelo Tasca, entonces destacado dirigente socialista.

1912-1915- Cursa, junto con Letras, la carrera de Derecho. Establece contactos con el movimiento socialista turinés y, en especial, con los jóvenes del "Fascio Centrale". Se afilia al Partido Socialista en otoño de 1913. Un año después escribe el artículo "Neutralidad activa y operante" en *Il Grido del popolo*, participando en la discusión interna del Partido Socialista desde la primera gran guerra. Entra en la redacción turinesa del *Avanti*.

1916-1918- Despliega una gran actividad periodística como crítico teatral. Participa en los contactos entre el Partido Socialista y una delegación soviética que visita Turín. Después del levantamiento popular del 23-26 de agosto de 1917 y del encarcelamiento de los máximos dirigentes socialistas de Turín, Gramsci es nombrado secretario del ejecutivo partidario turinés y director de *Il Grido del popolo*. Asiste a las reuniones clandestinas de la "fracción revolucionaria intransigente" del PSI formada en Florencia. Escribe en la *Cittá Futura*.

1919- Estudia a Lenin e intensifica su actividad publicista. Se crean los Consejos Obreros, organizaciones independientes de clase que Gramsci defiende y teoriza al tiempo que anima como organizador en Turín. El XVI Congreso del PSI se adhiere a la Internacional Comunista. Gramsci critica a la socialdemocracia europea, a la que responsabiliza de la muerte de Rosa Luxemburgo. Junto a Tasca, Terracini y Togliatti lanzan el 1 de Mayo el primer número de *Ordine Nuovo*, una publicación de cultura socialista. Apoyándose en ella funda una "Escuela de Cultura" y es encarcelado por su activa participación en las huelgas de solidaridad con las repúblicas comunistas de Rusia y Hungría.

1920- Coincidiendo con la gran huelga metalúrgica de abril, Gramsci redacta un documento crítico pidiendo la renovación del PS. Lenin se basa sobre ese texto para impulsar el II Congreso de la Internacional Comunista. Desde *Ordine Nuovo*, Gramsci alienta la formación de "núcleos obreros comunistas" y crea un grupo de "educación comunista". Participa en las ocupaciones de fábricas y, el 28 de noviembre, en Imola, participa en la

constitución de la fracción comunista dirigida por Amadeo Bordiga. Ola de huelgas en el Norte italiano que son reprimidas por 50.000 efectivos del Ejército.

1921- Se constituye el Partido Comunista italiano cuyo Comité Central integra. Dirige *Ordine*

Nuovo, órgano del Partido que se convierte en periódico. Auge del fascismo. El Ejército ocupa la fábrica en huelga de la Fiat de Turín. El PSI firma el "pacto de pacificación" con Mussolini, lo que favorece la represión de comunistas y anarquistas. El III Congreso de la Internacional Comunista establece la "política de frente único de la clase obrera", con la oposición de franceses, italianos y españoles.

1922- Antonio viaja a Moscú y lidera la delegación italiana de la Internacional. En Rusia debe ser hospitalizado y en esa circunstancia conoce a Giulia Schucht, que se convertirá en su compañera y madre de dos hijos.

1923-1925- Reflujo de la militancia del PCI y del movimiento obrero. El fascismo detiene a más de 5.000 comunistas. Se celebran elecciones bajo el fascismo y las gana el bloque del fascismo. Gramsci es electo diputado por la circunscripción de Venecia y participa del IV Congreso de la III Internacional. Asesinato del diputado de izquierdas Matteotti. Ilegalización de los sindicatos y prohibición de la huelga. Pacto entre la patronal y el fascismo. Vuelve a Moscú para los trabajos preparatorios de la V reunión del Ejecutivo de la III Internacional. De vuelta a Italia, elabora con Togliatti las tesis sobre la nueva estrategia del PCI.

1926-1929- Gramsci escribe la "Cuestión Meridional". Es elegido secretario general del PCI. Mantiene diferencias con Togliatti, que apoya a Stalin en la polémica que se inaugura en la III Internacional. Trotsky y Kamenev son derrotados en el partido bolchevique. El 8 de noviembre de 1926, Gramsci es encarcelado en Regina Coeli y un mes después es recluido en la isla de Ustica. Es acusado por un tribunal especial para la defensa del Estado. Después de un prolongado juicio, el 4 de junio de 1929 Gramsci es condenado a 20 años, 4 meses y 5 días de prisión. Su salud, ya muy afectada, se comienza a resentir por el continuo peregrinaje carcelario del que es objeto. Trotsky es expulsado del partido bolchevique. Pío X pacta con Mussolini, a quien califica de "hombre providencial".

1930-1937- Comienza a redactar en prisión sus "Cuadernos". En 1931, al tiempo que se desarrolla el IV Congreso del PCI sufre su primera crisis nerviosa y enferma de tuberculosis. En noviembre de 1932 su pena es reducida a 12 años y 4 meses. Su salud se agrava y ya no puede conciliar el sueño. Es internado en una clínica y devuelto a la cárcel. En 1934 el PCI rectificó su política y adopta la de frente antifascista con otros partidos. En 1935 se interrumpe su actividad intelectual y el 25 de abril de 1937 Antonio Gramsci sufre una hemorragia cerebral. Dos días después fallece. Sus cenizas, dentro de una urna, son enterradas en el cementerio de los Ingleses, en Roma.



¿QUÉ HACER CON LA ONU?



Al tiempo de escribir estas líneas la Guerra del Golfo culmina de manera oficial tras la capitulación iraquí firmada durante el día domingo. El balance de la situación creada por la victoria de las fuerzas militares que eufemísticamente se denominaron "los aliados", podrá ser valorado con el correr de los días. Su prolegómeno será el presente artículo de Carlos Fazio, que constituye una exhaustiva indagación acerca de los antecedentes que precedieron a la crisis de la ONU, teórico garante del "mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales" pero en los hechos, hoy por hoy, instrumento de las superpotencias imperialistas empeñadas en establecer a cualquier costo "el nuevo orden internacional", del cual la Guerra del Golfo es siniestro anticipo.

Una gran pifia diplomática reveló, el pasado 29 de enero, la fragilidad de la alianza occidental contra Irak y pudo marcar un cierto viraje de la Unión Soviética en torno al conflicto del Golfo Pérsico.

Ese día, en presencia del secretario de Estado norteamericano James Baker, el canciller soviético Alexander Bessmertnij anunció en Washington los términos de una iniciativa bilateral sobre un posible cese al fuego si Irak asumía el compromiso "inequívoco" de retirarse de Kuwait. Además, EEUU y la URSS se comprometían a dar "alta prioridad" después de la guerra a los problemas del Medio Oriente, con particular atención al

conflicto árabe-israelí, hecho que provocó la inmediata protesta de Tel Aviv.

El secretario general de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, y las Cancillerías de Gran Bretaña y Francia —principales aliados de EEUU en la guerra— se apresuraron a expresar su "pleno apoyo" a la propuesta, cuyo lenguaje reflejaría algunas ideas del Kremlin para ir hacia una solución del conflicto. Bessmertnij dijo también que advirtió a EEUU que las acciones militares no deben superar los límites de lo establecido en las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Sin embargo, la propuesta fue sólo una gaffe diplomática del Departamento de Estado. Casi simultáneamente, ante el

Congreso, el presidente George Bush reivindicaba la guerra en el Golfo como una posibilidad de marcar los fundamentos para un "nuevo orden mundial", en el que será irrenunciable el liderazgo de EEUU, única potencia que tiene "la posición y los medios" para librar una guerra "en nombre de la paz del mundo".

Un día después, el portavoz de la Casa Blanca, Marlin Fitzwater, lamentó que se hubiera "malinterpretado" el comunicado soviético-estadounidense. Dijo: "Bush no fue consultado antes de que se diera a conocer el texto".

Calificó el hecho como un "deplorable" malentendido. La política de EEUU no ha variado "ni jota".

Tres de los cinco países miembros de Consejo de Seguridad de la ONU, Francia, Inglaterra y la URSS, y el propio secretario general de la Organización, Javier Pérez de Cuéllar, veían alejarse una opción para la paz. Y las renuncias del ministro francés de Defensa, Jean-Pierre Chevenement y del jefe de la fuerza naval de Italia en el Pérsico, almirante Mario Buracchia, vinieron a confirmar las contradicciones entre los aliados. En su carta renuncia al presidente Francois Mitterrand, Chevenement advirtió que "la lógica de la guerra amenaza con distanciarnos cada día más de los objetivos fijados por las Naciones Unidas". El almirante Buracchia adujo que por la vía del embargo se podía haber llegado a una salida pacífica. "Deberíamos haber podido llegar a una solución política", dijo.

El gesto extraordinario de la Casa Blanca al desautorizar el comunicado de EEUU y la URSS avalado por Baker exhibía, además, el papel secundario que juegan los aliados de EU en el Consejo de Seguridad —Moscú incluido— y el del propio secretario general, Pérez de Cuéllar, quien fue responsabilizado "ante la historia y la humanidad", por el canciller iraquí Tarek Aziz por los "crímenes" que se están cometiendo contra su país. Aziz acusó a los miembros del Consejo de Seguridad de haberse dejado inducir por los dictados de EEUU a base de aceptar "presiones, chantajes y sobornos" y lamentó el fin del equilibrio internacional ante la actitud de la URSS.

El poder del veto

Un seguimiento del comportamiento del Consejo de Seguridad, en algunos casos específicos, permite concluir que la organización mundial se rige en función de la correlación entre las grandes potencias y que para casos similares aplica criterios distintos, en función de posiciones ideológicas hegemónicas y razones militares estratégicas, al margen de la preconizada filosofía legal y moral que sin duda contiene la Carta de San Francisco.

Desde su fundación, en 1945, la ONU tuvo como objetivo "mantener la paz y seguridad internacionales". La Carta de la Organización fijó un carácter deliberativo y consultivo a la Asamblea General, donde cada país tiene derecho a un voto, pero no tienen autoridad para hacer acatar sus decisiones. Su fuerza es sólo moral, ya que está supeditada al Consejo de Seguridad controlado por las cinco grandes potencias: EEUU, URSS, Gran Bretaña, Francia y China. Además de estos cinco miembros permanentes, la Asamblea elige cada dos años a otros diez miembros.

El Consejo —en la práctica el órgano supremo de la ONU—, tiene como misión

favorecer la solución pacífica de las divergencias; adoptar decisiones provisionales inmediatas si un conflicto resulta peligroso; examinar quejas, investigar, mediar, y también puede adoptar medidas coercitivas.

Según la publicación ABC de las Naciones Unidas, cada miembro del Consejo tiene un voto. Las decisiones sobre cuestiones de procedimiento se adoptan mediante voto afirmativo, cuando menos, de nueve de sus 15 miembros. Las decisiones sobre cuestiones sustantivas requieren nueve votos, incluidos los votos afirmativos de los cinco miembros permanentes. Esta es la regla de la "unanimidad" de las grandes potencias", frecuentemente denominado "veto". Si un miembro permanente no apoya una decisión, pero no desea bloquearla mediante un veto, se puede abstener en la votación (la actual posición de China). El poder de veto de las grandes potencias ha sido criticado por la mayoría tercermundista como un mecanismo anti-democrático, que resta credibilidad a la organización mundial.

El poder real en la ONU radica, pues, en los países miembros y, particularmente, en los cinco miembros del Consejo de Seguridad con poder de veto.

El Secretario General es un administrador, aunque puede llamar la atención del Consejo respecto de cualquier asunto que en su opinión pueda poner en peligro la paz y seguridad internacionales, e interponer sus buenos oficios para contribuir a resolver controversias internacionales. La ONU ha tenido cinco secretarios generales: Trygve Lie, de Noruega (1945-1953); Dag Hammarskjöld, de Suecia (1953-1961); U Thant, de Birmania (1962-1971); Kurt Waldheim, de Austria (1972-1981) y Javier Pérez de Cuéllar, de Perú, en funciones desde el 1º de enero de 1982.

En su célebre "Historia General de las Civilizaciones", Maurice Crouzet consignó que el funcionamiento de la ONU "ha sido mediocre" a causa de que la mayoría de los litigios se han planteado

entre las grandes potencias y por el uso del derecho de veto. "Cada vez más la ONU se ha presentado como un instrumento en manos de EEUU —del mismo modo que la Sociedad de Naciones había sido hasta 1939 un medio de dominación dirigido por Inglaterra y Francia—, sobre todo a partir de 1949, cuando el puesto permanente del Consejo que había sido atribuido a Chinam permanece en poder del gobierno de Formosa".

Paralelo 38

Los acuerdos de Postdam, en diciembre de 1945, habían estipulado la creación de una Comisión conjunta de Fideicomiso mientras se buscaban las vías para decidir el futuro status de Corea. El paralelo 38 dividió al país, quedando el sur en poder de las tropas de EEUU, y el norte, de las de la URSS. En mayo de 1948, EEUU efectuó unilateralmente elecciones en el sur e impuso a Syngman Rhee. Nació la República de Corea. En agosto, una asamblea popular proclamó la República Popular Democrática de Corea, en la parte norte. Cuatro meses después la URSS retiró sus tropas del país; las tropas de EEUU permanecieron en el sur, bajo la bandera de la ONU, donde una "mayoría mecánica" permitía a Washington aprobar cualquier resolución.

El 25 de junio de 1950, Corea del Sur atacó a la del Norte y los marines ocuparon Taiwán. Objetivo: frenar el crecimiento del comunismo en Asia. China apoyó a Corea del Norte. El presidente Truman aprovechó que el representante de la URSS no participaba en los trabajos del Consejo de Seguridad —en señal de protesta por la no aceptación de China en la ONU, donde su lugar era ocupado ilegalmente por el representante de Chang Kai Shek— para obtener una resolución que definía a China como "país agresor". Los soldados de EEUU fueron declarados "tropas de la ONU", y el comando estadounidense pasó a ser el "comando conjunto" de la ONU.

Sólo 14 de los 56 Estados miembros de la ONU participaron en la guerra. El Departamento de Estado calculó que la guerra sería sostenida por otros países, pero todo el peso de la misma recayó sobre EEUU. El conflicto duró 27 meses y dejó cuatro millones de muertos. Las tropas de EU destruyeron 3.700 empresas industriales, 600.000 viviendas, 5.000 escuelas y 1.000 hospitales. La URSS sugirió a las partes negociaciones sobre un armisticio que, ante su derrota, fue aceptado incondicionalmente por EEUU. Los norcoreanos, que siguen reclamando para sí el mérito de haber infligido a EEUU su primera derrota militar, habían derrotado también al ejército de la ONU. Después del armisticio, la ONU resolvió que ningún país extranjero podía mantener tropas en territorio coreano bajo la protección de su bandera. Pero EEUU retuvo sus efectivos invocando los términos de un "pacto de defensa mutua" con Seúl.

Según consignó Crouzet, la ONU aparece como una Santa Alianza occidental que actúa en el Extremo Oriente a las órdenes de EEUU contra la voluntad de los asiáticos, para imponerles regímenes corrompidos e ineficaces, y mantenerles sometidos a los occidentales. El prestigio de los blancos y la autoridad moral de la ONU se hallan fuertemente quebrantados y los asiáticos se acostumbran cada vez más a confiar tan sólo en sí mismos para conquistar su completa independencia".

La cuestión de Suez

En 1952, el coronel Gamal Abdel Nasser organizó un golpe de Estado contra el rey Faruk en Egipto y proclamó un nuevo régimen nacionalista y socialista. Implantó la reforma agraria y dio prioridad a la construcción de la represa de Assuán. Ante la negativa de EEUU, la construcción de la gigantesca obra fue encomendada a la URSS. En 1955, Nasser estuvo entre los organizadores de la Conferencia de Bandung, de donde surgió el Movimiento de los No Alineados. Ante las continuas agresiones armadas israelíes en la zona de Gaza, Egipto contrató el suministro de armas con la URSS y Checoslovaquia. El 26 de julio de 1956, en abierto desafío a Gran Bretaña, Nasser nacionalizó la Compañía del Canal de Suez.

De acuerdo con el "Anuario 1956 de la ONU", en Londres, Gran Bretaña, Francia y EEUU —en un intento por "internacionalizar" el Canal—, concluyeron que la acción egipcia amenazaba la libre navegación y seguridad del Canal de Suez, y bloquearon todas las cuentas egipcias. Nasser rechazó el plan tripartito y en un acto de soberanía se reservó el control y la administración del Canal. Francia e Inglaterra llevaron el asunto al Consejo de Seguridad, bajo el argumento de que Egipto había cometido una acción unilateral que comprometía el libre paso por el Canal y "ponía en peligro la paz y seguridad mundial".

La URSS advirtió en el Consejo que los preparativos militares de Francia y Gran Bretaña —con apoyo de EEUU—, para ejercer presión sobre Egipto, constituía un "acto de agresión", y reivindicó el derecho soberano egipcio de nacionalizar la vía marítima. El representante soviético afirmó que imponer una solución por la fuerza llevaba el riesgo de la destrucción del Canal y de levantamientos en los campos petroleros árabes. "En una época



¿El mundo en sus manos?

de armas atómicas y de hidrógeno es inútil amenazar de manera colonial", dijo el representante de la URSS.

El 17 de setiembre de 1956, Egipto solicitó una reunión urgente del Consejo de Seguridad, calificó la propuesta franco-británica como "carente de cualquier fundamento legal, histórico y moral" y los acusó de cometer actos destinados a tomar la virtual posesión del Canal y destruir la independencia de Egipto. En su propuesta, Francia y Gran Bretaña argumentaron que el canal era un servicio público internacional; que la nacionalización era ilegal; que la medida afectaba intereses vitales de los países de la región. Los opositores reivindicaron la nacionalización como un acto legítimo de Egipto.

El 13 de octubre de 1956, la votación en el Consejo de Seguridad fue de 9 votos a favor y dos en contra: Yugoslavia y la URSS. La resolución quedó vetada. Dos días después, el representante egipcio llamó la atención sobre pronunciamientos del primer ministro británico anunciando la continuación de operativos militares en el Mediterráneo y aduciendo que el recurso de la fuerza no podía ser excluido. En una labor de exploración, el secretario general de la ONU, el sueco Dag Hammarskjöld, sostuvo pláticas privadas con el canciller egipcio y en un posterior intercambio de cartas confidenciales terminaron compartiendo puntos de vista.

Sin embargo, el 28 de octubre Israel atacó a Egipto en el desierto de Sinaí y dos días después Inglaterra y Francia emitieron un ultimátum para que las tropas egipcias fueran retiradas hasta 10 millas del Canal. La ONU rechazó la exigencia y conminó a la retirada de las tropas israelíes. Pero Francia y Gran Bretaña arrojaron cientos de paracaidistas en la zona del Canal, mientras la aviación inglesa bombardeaba ciudades y aeródromos. La URSS advirtió a Francia e Inglaterra sobre las graves consecuencias de la agresión. El Consejo de Seguridad ordenó el cese inmediato de las hostilidades, pero las acciones bélicas prosiguieron. La URSS declaró su decisión de ofrecer ayuda a Egipto y entonces la Asamblea General, reunida en un periodo extraordinario de emergencia, autorizó el envío de una fuerza de policía internacional, la FENU (Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas), ideada e implementada contra-reloj por el secretario general Dag Hammarskjöld.

El 23 de diciembre de 1956 se retiraron los últimos efectivos de la Corona británica que permanecían en Port Said y los destacamentos de la ONU entregaron el control al ejército egipcio. La eventualidad de que la URSS pudiera involucrarse en el conflicto fue un factor decisivo en la suspensión de las operaciones militares y en la posterior retirada de las tropas intervencionistas de territorio egipcio.

La guerra de los 6 días

Después del fracaso en Suez, Israel comenzó a prepararse intensamente para un nuevo ataque contra los países árabes. Estados Unidos, Inglaterra y Alemania Federal le otorgaron millones de dólares para que creara su maquinaria bélica. El 5 de junio de 1967, sin declaración de guerra, Israel atacó a la República Árabe Unida, Siria y Jordania.

El Consejo de Seguridad exigió el cese inmediato de las operaciones militares, pero Israel ignoró las resoluciones. En su avance fulminante, Israel, por vía



PANAMA: barrios enteros reducidos a escombros. ¿Y la ONU?

de los hechos había logrado ocupar la península egipcia de Sinaí, el 100% del territorio palestino (sólo le faltaba Jerusalén oriental), el corredor de Gaza, Cisjordania y las alturas sirias del Golán. La superficie total de los territorios ocupados era de más de 60 mil kilómetros cuadrados. En seis días, el Estado israelí creció cinco veces más de los que -ilegalmente según los palestinos-, le había asignado la ONU en 1947.

La URSS, Bulgaria, Hungría, Checoslovaquia, Alemania Democrática, Polonia y Yugoslavia rompieron relaciones con Israel. El 22 de noviembre de 1967, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución 242 que definió principios para el establecimiento de una paz justa y duradera en Medio Oriente: 1) el retiro de las fuerzas armadas israelíes de todos los territorios árabes ocupados; 2) la terminación de todas las reclamaciones o situaciones de beligerancia y el respeto y el reconocimiento de la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de todos los estados de la región y de su derecho a vivir en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas. Israel no aceptó la resolución e insistió en la celebración de "negociaciones directas" con cada una de las partes.

El 3 de abril de 1969, a propuesta de Francia, comenzaron en Nueva York las discusiones sobre el problema de Medio Oriente entre los representantes de cuatro países miembros del Consejo de Seguridad: Estados Unidos, URSS, Francia y Gran Bretaña. Hubo dos enfoques: la URSS demandó el cumplimiento incondicional de la resolución 242. Estados Unidos apoyó las pretensiones territoriales de Israel. En 1970, a requerimiento de Estados Unidos, se suspendieron las consultas cuatripartitas. Escudándose en el apoyo de Estados Unidos y en la necesidad de "fronteras seguras", Israel sabotó el cumplimiento de la resolución 242 y rechazó cualquier proposición sobre una solución pacífica basada en ese documento.

El 6 de octubre de 1973, fuerzas egipcias y sirias apoyadas por Irak, Jordania, Arabia Saudita, Marruecos, Túnez, Argelia, Kuwait, Sudán y la OLP atacaron posiciones israelíes, reiniciándose la guerra. El 22 de octubre, a propuesta de la URSS y Estados Unidos, el consejo aprobó la resolución 338 exhortando a las partes beligerantes a suspender de inmediato las operaciones militares y comenzar el cumplimiento práctico de la resolución 242 de noviembre de 1967. Simultá-

neamente, el Congreso de Estados Unidos autorizó brindar a Israel una ayuda militar extraordinaria de 2,200 millones de dólares. La lucha continuó. Más de 20 Estados africanos rompieron relaciones con Israel. Una nueva Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas ("cascos azules") fue enviada a la zona.

Holocausto en Líbano

El 4 de junio de 1982, con el pretexto de supuestas filtraciones palestinas a través de su frontera y para vengar un atentado fallido contra el embajador israelí en Londres, el gobierno de Beguin invadió Líbano. La operación se llamó "Paz para Galilea". Objetivos verdaderos: "limpiar" un área de 40 kilómetros de ancho para asegurar la frontera norte de Israel, la destrucción del pueblo palestino y el dismantelamiento de su estructura política, la OLP.

La aviación de Israel bombardeó Beirut; tres días después sus tropas sitiaron la ciudad. El Consejo de Seguridad pidió el cese inmediato de las acciones y la retirada incondicional de las tropas israelíes. Pero las hostilidades continuaron. Luego de dos nuevos llamados del Consejo de Seguridad, la cesación del fuego entró en vigor el 12 de agosto. Beirut era una ciudad en ruinas. Francois Mitterrand llegó a comparar la invasión del Líbano con la matanza perpetrada por los nazis en Ogdour.

Con el apoyo de Estados Unidos, Beguin quiso dar una "solución militar" al problema palestino. Pero la OLP resistió el cerco sobre Beirut y obtuvo una importante victoria política; incluida la caída del secretario de Estado norteamericano, Alexander Haig. Pero todavía faltaba lo peor. El 15 de setiembre, el Ejército israelí rodeó los campos de refugiados palestinos de Sabra y Shatila, en los suburbios de Beirut y el 16 en la noche lanzó luces de bengala, iluminando el cielo, mientras bandas de falangistas libaneses entraban a los campos. Durante dos días se dedicaron a la matanza de refugiados desarmados. Saldo: casi cuatro mil muertos. La publicación ABC de la ONU, consigna: "El 18 de setiembre, los observadores del GOB (Grupo de Observadores de la ONU) informaron haber encontrado gran número de cadáveres de hombres, mujeres y niños vestidos de civil que habían sido masacrados. El Secretario General, expresando su indignación y horror por la matanza, instó a que se pusiera urgentemente fin a la violencia. El Consejo de Seguridad condenó la masacre y exhortó nuevamente a que se respetaran los derechos de la población civil".

Una manifestación de 400.000 personas convocada por el Movimiento Paz Ahora obligó a Beguin a formar una comisión investigadora. El informe señaló la responsabilidad "indirecta" del ministro de Defensa, Ariel Sharon, quien renunció, pero sólo para ser nombrado de inmediato en otro puesto ministerial. En enero de 1985 Israel se retiró de Líbano.

Portazo a La Haya

El 19 de abril de 1984, Nicaragua introdujo una demanda contra Estados Unidos en la Corte Internacional de Justicia (CIJ), principal órgano jurídico de la ONU. El motivo de la demanda fue la agresión militar y paramilitar del gobierno de Ronald Reagan contra Nicaragua

(minados de puertos, acciones encubiertas, apoyo a los contras, etc.) violatoria del derecho internacional y de las Cartas de la ONU y la OEA.

Estados Unidos asumió un compromiso ante la Corte de La Haya el 26 de agosto de 1946, al aceptar su jurisdicción. Sin embargo, el 6 de abril de 1984, ante la inminencia de la demanda nicaragüense, el secretario de Estado, George Shultz, anunció en carta al secretario general de la ONU que su gobierno desconocía la jurisdicción del Tribunal en "controversias con cualquier Estado centroamericano que se originen o relacionen con acontecimientos que se desarrollan en Centroamérica". El 27 de abril Estados Unidos rechazó la solicitud de Nicaragua y declaró que la Corte era incompetente para conocer esa demanda. El 10 de mayo, Washington volvió a alegar la incompetencia del Tribunal por ser un caso de "orden político y no jurídico". El 26 de noviembre de 1984, la CIJ, por 15 votos contra uno, decidió que tenía competencia para conocer el caso. El juez norteamericano Schwebel (que votó en contra), adujo que la CIJ no tenía competencia porque según la Carta de la ONU es el Consejo de Seguridad quien tiene que tratar los conflictos bélicos. La opinión de los otros 15 jueces prevaleció al hacer ver que el pedido de Nicaragua no se relacionaba con una guerra sino con una situación en la que se demandaba la solución pacífica de las disputas.

El 30 de abril de 1985, Nicaragua reclamó ante la CIJ una compensación de Estados Unidos por más de 370 millones de dólares. En Bonn, el presidente Reagan declaró el boicot económico contra Nicaragua. El 7 de octubre, Reagan firmó la decisión tomada por su Consejo de Seguridad en la que desconocía toda jurisdicción de la CIJ. George Shultz informó a Javier Pérez de Cuéllar que Estados Unidos renunciaba a la declaración hecha por su país el 26 de agosto de 1946, en la que había aceptado la jurisdicción compulsoria de la Corte de La Haya.

El 27 de junio de 1986 la CIJ dictó sentencia: encontró culpable a Estados Unidos de varios cargos. Entre ellos, sentenció que al entrenar, armar, equipar, financiar y abastecer a las fuerzas de la contra, o de otra manera, alentar, apoyar y ayudar a la ajecución de actividades militares en y contra Nicaragua, Estados Unidos actuó en violación de sus obligaciones según el derecho internacional consuetudinario de no intervenir en los asuntos internos de otro Estado. Igual juicio mereció el minado de los puertos y otras actividades encubiertas. El punto 14 estipuló que Estados Unidos estaba en la obligación de indemnizar a Nicaragua.

La resolución de La Haya fue de cumplimiento obligatorio. Estados Unidos nunca la acató. Tal desacato podría llevar a la intervención del Consejo de Seguridad para aplicar una sanción administrativa contra Estados Unidos.

Panamá es solo un Canal

El 20 de diciembre de 1989, Estados Unidos invadió Panamá. Un país que es 121 veces más grande que el agredido y que tiene 172 veces más soldados que Panamá, invadió el país para capturar a un hombre: Manuel Antonio Noriega.

Un informe sismológico reveló que en las primeras 14 horas de la invasión, la aviación de Estados Unidos tiró 422 bombas "de alto poder destructivo" sobre

territorio panameño. El embajador de Estados Unidos en México, John Dimitri Negroponte dijo que se trató sólo de un "asunto judicial de Estados Unidos". El vicepresidente Dan Quayle aseguró al mundo que la invasión fue una "situación única". El barrio El Chorrillo fue reducido a escombros. Informes extraoficiales hablan de 4.000 muertos.

Nueve días después, la Asamblea General de la ONU "deploró fuertemente" la "intervención de Panamá por las Fuerzas Armadas de Estados Unidos". La resolución demandó el cese inmediato de la intervención y el retiro de las fuerzas de Estados Unidos de Panamá y señaló que la acción "es una flagrante violación del derecho internacional y de la soberanía e independencia territorial de los países". La votación se dio con 75 votos a favor, 20 en contra y 39 abstenciones.

El delegado de Estados Unidos ante la Asamblea General, James Wilkinson, justificó la invasión indicando que los objetivos fueron "proteger las vidas de los norteamericanos, defender la democracia en Panamá, combatir el nefasto tráfico de drogas y proteger la integridad del tratado del Canal de Panamá". El representante soviético, Alexander Belonogov, se limitó a decir que "de lo que se trata es del respeto al derecho internacional". En Moscú, el portavoz de la Cancillería, Guenabi Guerasinov, criticó el uso por Estados Unidos de los ultramodernos "aviones fantasmas" (stalth), prácticamente indetectables por radares convencionales.

Parte de las tropas invasoras de Estados Unidos permanecen aún hoy en Panamá, además de las que estaban destacadas permanentemente en la Zona del Canal. La ONU no volvió a tratar el caso.

Chipre: la doble moral

El 15 de julio de 1974, la Guardia Nacional Chipriota, al mando de oficiales del Ejército griego, depuso al arzobispo presidente Vaneziz Makarios y nombró primer magistrado a Nikos Sampson, partidario de la anexión a Grecia. Cinco días después Turquía invadió el norte de la isla, bombardeó Nicosia, la capital y expulsó hacia el sur a 200.000 grecochipriotas.

El Consejo de Seguridad exhortó al cese del fuego y llamó a negociaciones. Pero las negociaciones entre Grecia, Gran Bretaña y Turquía fracasaron y fueron seguidas por una nueva operación militar turca que amplió la zona bajo control turcochipriota en la parte septentrional de la isla, pese a la presencia de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre, presente en el país desde 1964. Las fuerzas turcas ocuparon 37 por ciento del territorio y proclamaron el Estado Federado Turco Chipriota.

En noviembre de 1974, la Asamblea General, unánimemente, instó a todos los Estados a respetar la soberanía, independencia, integridad territorial y no alineación de Chipre. Encareció el pronto retiro de todas las fuerzas armadas extranjeras de Chipre, la cesación de toda injerencia extranjera y el regreso de todos los refugiados a sus hogares. La Asamblea consideró que los problemas constitucionales incumbían a las comunidades gregochipriota y turcochipriota y estimuló contactos a través de los buenos oficios del secretario general de la ONU.

Varias rondas de negociaciones con intermediación del secretario general de



LA GRAN CONCESION: en la ONU, el 16 de setiembre de 1990 Shevardnadze (extremo izquierdo) vota junto con Baker (extremo derecho) el embargo contra Irak

la ONU fracasaron cuando el 15 de noviembre de 1983, las autoridades turcochipriotas proclamaron una "República Turca de Chipre Septentrional". Ante la declaración unilateral de independencia, el Consejo de Seguridad emitió la resolución 541 que consideró jurídicamente nula la separación de parte de la República de Chipre. Por mandato del Consejo de Seguridad, Pérez de Cuéllar prosiguió su misión de buenos oficios tendiente a alcanzar una solución global.

En 16 años, el Consejo de Seguridad aprobó 15 resoluciones sobre Chipre. Todas tendientes a la negociación; ninguna esgrimió un eventual uso de la fuerza militar de la ONU. Tampoco ninguna ha sido cumplida por Turquía ni el Consejo de Seguridad trató de imponérselas.

La víspera del vencimiento del plazo del Consejo de Seguridad para que Irak se retirara de Kuwait, un periodista preguntó al embajador británico ante la ONU, David Cheney, si el caso de Turquía merecía si no un tratamiento igual al menos una atención mayor del Consejo de Seguridad. El diplomático inglés dijo, con una amplia sonrisa, que "al menos Turquía no ocupó todo Chipre sino sólo la parte norte". El statu quo en Chipre favorece los intereses de la OTAN, dado que la unificación latente en la isla llevaría a la práctica de un no alineamiento proclamado por el partido fundado por Makarios. Intermisamente se ha denunciado la presencia de fuerzas de Estados Unidos en las bases británicas y el uso de éstas por aviones de Estados Unidos para efectuar vuelos de espionaje sobre la URSS y los países árabes. El Alto Comisario británico ha señalado que esas denuncias eran "completamente infundadas", pero la posición estratégica de Chipre es demasiado favorable para suponer que los ingleses no vayan a brindar las facilidades que allí usufructúan a su poderoso aliado de la OTAN.

El 25 de setiembre pasado, el presidente de Chipre, George Vassiliou, dijo en la ONU: "Durante 16 años Chipre ha estado ante esta Asamblea Mundial rogando ser escuchado. Chipre no puede ser la excepción". Posteriormente, el mandatario estableció un paralelismo entre el caso de su país y el conflicto Irak-Kuwait. "Si la comunidad internacional se enfrenta en forma efectiva a la invasión y ocupación de Palestina, Chipre y otras partes —dijo—, probablemente hoy no tendrían

la presente crisis del Golfo". El canciller George Iacovou también subrayó que resulta irónico el hecho de que Turquía intente presentarse como "campeón" de los principios de la ley internacional y de las decisiones de la ONU. Se preguntó si existe "una amnesia política internacional" y calificó las dos medidas de la ONU para ambos conflictos como "insensibilidad moral". Philip Chritoper, presidente del Comité Internacional de Coordinación-Justicia para Chipre declaró que la comunidad mundial debe comprender que la ley internacional debe aplicarse a todos los países, que los derechos humanos no pueden cumplirse selectivamente y que no debe haber un doble criterio en el cumplimiento de las resoluciones de la ONU.

¿Que hacer con la ONU?

Los datos precedentes permiten constatar que por la agresión al pequeño Kuwait, Irak recibió un tratamiento legal y moral del Consejo de Seguridad no aplicado a Israel, Turquía o Estados Unidos (Granada, 1983; Libia, 1986; Panamá, 1989)

Independiente de la letra de la Carta de la ONU, la actual situación obedece a la nueva correlación mundial entre las potencias. Occidente ha actuado tradicionalmente como un solo bloque y salvo razones tácticas, Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos han actuado juntos en el Consejo de Seguridad. La URSS, que jugó un papel definitivo en los casos de Corea, Suez y Medio Oriente, gracias al poder disuasivo del arma nuclear y a razones estratégicas en el marco de la bipolaridad de la guerra fría, parece haber cedido transitoria o definitivamente el espacio a Estados Unidos, que emerge como la única potencia hegemónica de la cumbre post-Malta.

A la marcha del conflicto en el Pérsico fue también ajeno, en su parte fundamental, el papel del secretario general de la ONU. Las gestiones de buenos oficios de Pérez de Cuéllar fueron saboteadas por Estados Unidos, quien asumió per se la supuesta correcta interpretación de la Carta de la ONU y los "tiempos" de la guerra.

El representante cubano ante la ONU —Cuba fue el único país que junto con Yemen se opuso en el Consejo de Seguridad a la resolución—, señaló que el artículo

41 de la Carta obliga a adoptar todos los medios pacíficos y diplomáticos contra el agresor antes de pasar al artículo 42, que autoriza a utilizar otros medios, incluida la presión militar. Ricardo Alarcón agregó que la Carta dispone que las medidas militares se adoptarán con establecimiento de una fuerza internacional, pero bajo comando del Consejo de Seguridad, la bandera de la ONU y soldados de países neutrales. La llamada coalición internacional, "está comandada por Estados Unidos, tiene bandera de los países que integran la OTAN y sus comandantes son generales estadounidenses, cuyos nombres se conocen porque han sido mencionados por la televisión de ese país", dijo Alarcón.

El secretario general de la ONU actuó en el marco fijado por el Consejo de Seguridad. Pero el informe de Pérez de Cuéllar, sobre su gestión de buenos oficios en Bagdad, permite entever que había todavía espacio para la negociación. Según el informe, Saddam Hussein le dijo que cuando se adoptó la resolución 660 (retirada de Kuwait), Bagdad estaba dispuesta a asistir a una reunión de paz en Arabia Saudita y había comenzado a retirar sus tropas de Kuwait. Sin embargo —relató Pérez de Cuéllar—, al adoptarse la resolución 661 (sanciones económicas contra Irak), Hussein decidió parar la retirada, para insistir en que un acuerdo en el conflicto en el Golfo debía pasar por soluciones políticas para todos los problemas del Medio Oriente, incluyendo la cuestión palestina.

La minuta del secretario general de la ONU consigna la apreciación de Hussein de que las resoluciones del Consejo de Seguridad fueron "precipitadas" y que Irak fue juzgado "in absentia". Hussein le citó además "ejemplos de la ocupación y anexión israelí, anotando que Israel nunca había sido objeto de sanciones o intervención militar externa, lo que revelaría la condescendencia de las resoluciones del Consejo de Seguridad. Esto, estimó, fue indicativo de una doble postura que persistió hasta el presente".

Distintas voces se alzaron en esos días para decir que la ONU encontrará su muerte en el Pérsico. Sin embargo, voces más realistas abogan por una necesaria modificación de la Carta y la estructura de la organización mundial, dado que su fracaso sería una regresión a una ley de la selva peor que la actual.

El pasado 9 de febrero las selecciones de fútbol de Tacuarembó y Cerro Largo disputaban la final del campeonato del Nordeste, siendo locatario el primero. Lo que a determinada altura del partido comenzó siendo empellones al juez y golpes dentro de la cancha, pronto se extendería, sobre todo al mediar la intervención policial. Las cámaras del canal 8 de Melo registraron cómo una docena de policías repartían garrote entre jugadores y allegados al espectáculo, y, en el colmo de la barbaridad, le pegaban dos golpes de machete a un joven que mientras caía recibía un puntapié en la cabeza.

El jefe de policía de Tacuarembó, Norberto Bernachín, que no presenció los hechos porque estaba en una muestra ovina dio al corresponsal de **El País** una particular versión. Para él, el golpeado que resultara con conmoción cerebral "no era un chiquilín" y "también agredió". Agregó, con estupenda y admirable sinceridad, "no vamos a defender abiertamente a la policía", haciéndolo de forma encubierta al señalar que "lamentablemente ya en muchas oportunidades la policía es agredida".

Al final Bernachín remitió la culpa a la carencia de cascos y escudos de la policía del Interior, cuando los que los hubieran necesitado eran los civiles que recibieron el castigo.

Menos de un mes después de estos hechos, la justicia procesó a dos altos funcionarios del Ministerio del Interior por "asociación para delinquir" y "complicidad en circulación de moneda falsa". Se trataba del subcomisario Diego Nossar, quien se desempeñaba como secretario privado del director nacional del Ministerio - inspector retirado Nelson Da Rosa - y del comisario de la jefatura de policía de Río Negro, Carlos Techera.

El ministro Ramírez, comentando el hecho, dijo que "la investigación nos llena de satisfacción, ya que es la propia policía quien ha detectado a los funcionarios", es decir a los delincuentes. No se entiende demasiado la "satisfacción" de Ramírez, porque si no es la propia policía la que los descubría, ¿quién lo iba a hacer? ¿La Sociedad Protectora de Animales?

Por su parte el superior de Nossar, el inspector retirado Nelson Da Rosa, se vio en la necesidad de aclarar que el procesado era un "excelente funcionario y compañero" y que los viajes referentes al tráfico de dólares falsos "los realizaba en sus ratos libres".

En la madrugada del sábado 2, en un tablado del barrio Capurro, un joven policía ebrio asesinaba a otro joven de 20 años. El primer comunicado de la policía asumía la defensa del matador, poniendo en primer plano a "10 o 15 jóvenes" que "en estado de ebriedad o drogadicción", agredieron al pobre agente con "palos, botellas y cuchillos(...) en forma imprevista y sin causa justificada". Y después de una historieta increíble, los famosos disparos intimidatorios terminaron con la vida de Raúl González. Un segundo comunicado admitiría más tarde que había versiones contradictorias. El juez

procesó al policía por "homicidio intencional". Los drogadictos o ebrios que agredieron al policía no aparecieron porque sólo existieron en el parte policial.

Estos tres casos sirven como muestra de una cosecha que tiene un larga historia y que amenaza seguir en los próximos días, quizá para que el ministro Ramírez obtenga más satisfacciones.

Guardia Pretoriana

Las reacciones de los diversos sectores políticos se han ido acumulando. Para el diputado herrerista Carlos Garat "es reiterado que ante hechos delictivos nos encontramos con policías involucrados", lo cual marca falta de disciplina y "de la debida moral". El diputado frenteamplista José Díaz se preguntaba "qué se enseña en la Escuela de Policía". Wilson Sanabria, diputado del Foro Batllista, aseguró que había llegado el momento, según opinaba su sector, de "recibir explicaciones de parte del Poder Ejecutivo" León Lev opinó que "no es-

tamos ante una situación generalizada" y que "el Ministerio ha sido receptivo".

Mientras el diputado oficialista Jorge Machiñena se sumía en una polémica con su colega Sanabria acerca de si el deterioro era mayor durante la gestión Sanguinetti o no, Edén Melo - también diputado, pero del Nuevo Espacio- se acercaba más al fondo de la cuestión, planteando mejorar la institución "porque el pueblo no puede ver a la policía como a la guardia pretoriana de un régimen".

¿Pero qué son estos hechos sino una consecuencia de la impunidad? Los militares y policías recibieron el perdón por delitos conocidos y no conocidos, cometidos durante la dictadura. Y es lógico que no se pudiera trazar una línea en el almanaque y convencer a todos los uniformados que lo que hasta ayer era permitido, hoy dejó de serlo.

La cuestión va más allá, se inserta en la doctrina que forma a soldados y policías. Es obvio que no se les educa para que protejan al ciudadano, para que garanticen sus derechos, porque su accionar se desliza exclusivamente por carriles represivos.

dividiendo la población en culpables y sospechosos.

Pero no vamos a encontrar toda la explicación en los remanentes y detritus del pasado reciente, porque para comprender lo que está sucediendo es medular aproximarnos a las señales del futuro.

Reciclaje

La democracia electoral ha vuelto a señorear en América del Sur, pero dejando atrás el liberalismo que a veces se permitía, tomando la nueva forma de democracias tuteladas. El liberalismo se reserva sólo para lo económico, para las urgencias integradoras de las transnacionales.

La fuerza brutal desplegada por las dictaduras, con un saldo de cien mil desaparecidos y todo lo demás, dejó de ser necesaria en una cantidad de países luego que sus movimientos populares fueran destrozados. Y para preservar ese "último recurso", se "retrocedió" a las antiguas formas democráticas, claro que recicladas, "modernizadas".

La nueva estrategia no descarta el uso de la violencia por parte de los militares, sino que lo escalona, lo dosifica de acuerdo a los requerimientos reales. Tal como se ha visto en Granada, Panamá o el Golfo, el ejército yanqui es la fuerza máxima, a la cual se apela cuando las otras han sido superadas. De a poco se la está infiltrando en América Latina, bajo pretexto de la lucha contra el narcotráfico.

Antes de apelar a los yanquis, están las fuerzas armadas locales, que se han replegado pero ya forman parte del bloque de poder, incrustados más como "partido" que como "brazo armado de la oligarquía". Y precediendo a los militares están los cuerpos policiales especiales, militarizados.

En la primera línea de acción contra la izquierda, ya se preparan los escuadrones de la muerte, que encuentran campo fértil en la impunidad pasada y en la desidia presente. El atentado a Hugo Cores demuestra que esa realidad, por invisible que sea, no deja de existir.

En un medio donde proliferan las llamadas empresas de seguridad ("asesoradas" por militares y policías que reúnen los peores antecedentes en materia de inseguridad: Nino Gavazzo, Víctor Castiglioni, el coronel Barrabino...), se ha volcado la artillería ideológica en la "guerra contra el crimen", pero manteniendo una difusa frontera donde el *pichi* puede ser tanto un rafiñero como un frenteamplista.

Se propaganda la delincuencia y luego se sale a reclamar medios materiales y leyes que aseguren impunidad frente a los desbordes. Se presume que toda persona es culpable, salvo que sea policía, en cuyo caso se presume inocencia, como en el caso del crimen de Capurro.

Este modelo económico produce delincuentes, y también genera rebeldes. Para reprimir a ambos están las policías. La corrupción, ya se ha visto en el pasado, es apenas un subproducto del papel represivo asignado a las muy bien llamadas "fuerzas del orden".



SEÑALES DEL FUTURO